

Las Aficiones Alquímicas del Padre Alfonso Chacón (1530-1599)

por

José Rodríguez Guerrero

I. Introducción.

Alfonso Chacón (1530-1599) fue un erudito fraile dominico. La historiografía contemporánea lo identifica como teólogo, bibliófilo, historiador y arqueólogo. Autores como Jacques Auguste de Thou (1553-1617), Ángelo Rocca (1545-1620) y Diego Ignacio de Góngora (1628-1710), alabaron su trabajo, llamándole “*helluo antiquitatum*”, “*hispaniae magnum lumen*” y “*helluo crede fuit mente uorando libros*”¹. Pertenecía a una familia de hidalgos de Baeza emparentada con los señores de Jabalquinto. Su padre era un rentista que también ejercía de escribano público, de manera que tenía una posición económica acomodada.

Alfonso recibió su primera formación en el convento local de la orden dominica, donde pronto advirtieron a sus padres de sus notables cualidades para el estudio. Se le dio una formación como *magister in artibus*, encaminándolo a las tareas paternas de escribanía. Sin embargo, el joven no tenía en mente casarse y formar una familia en Baeza. Tomó las órdenes dominicas y obtuvo por oposición una prebenda en el sevillano Colegio de Santo Tomás (1553), donde se doctoró en Teología.

En Sevilla se vivía una época dorada en lo económico, pues era la sede de la Casa de la Contratación de Indias, que centralizaba todo el tráfico marítimo castellano y aragonés con el Nuevo Mundo. Por esa misma razón sus conexiones comerciales eran extraordinarias. Allí tenían asiento los más importantes mercaderes del extenso territorio controlado por la monarquía española y sus casa afines. También era la ciudad más poblada de Castilla y muchas ciudades históricas de la península tenía menos habitantes que algunos de los núcleos urbanos de su jurisdicción territorial: Écija, Antequera, Utrera, Jerez de la Frontera, Cádiz...² Chacón pronto despuntó por su activo interés en la cultura.

¹ Más datos y bibliografía: C. GASPARRI; M. L. UBALDELLI, (1991), “Le Antichità Romane di Alonso Chacón. Prolegomena”, *Studia Oliveriana*, 11, pp. 57-94. Ch. VORSTER, G. SATZINGER, J. LUCKHARDT, Th. DÖRING (ed.), (2018), *Die Antikenalben des Alphonsus Ciacconius in Braunschweig, Rom und Pesaro. Dokumentation und Deutung antiker Skulpturen im 16. Jahrhundert*, Herausgegeben vom Herzog-Anton-Ulrich-Museum Braunschweig, Brunswick. INGO HERKLOTZ (ed.), (2022), *Alonso Chacón e i primi Studi sulla Roma Sotterranea*, Arbor Sapientiae Editore, Roma. Pero sobre todo es fundamental el reciente trabajo de: MARÍA SALUD TOCINO HERNÁNDEZ, (2023), *La Historia utriusque belli dacici a traiano caesare gesti ex simulachris quae in columna eiusdem romae visuntur collecta de Alfonso Chacón. Estudio introductorio, edición crítica, traducción anotada e índices*, tesis doctoral inédita, Universidad de Cádiz, Cádiz, pp. 13-34.

² La jurisdicción sevillana se extendía aproximadamente por el territorio de las actuales provincias de Huelva, Sevilla y Cádiz y la depresión de Antequera. Tenía ricas casas nobles como la de Medina Sidonia, la casa de Arcos, la de Alcalá de los Gazules, la de Osuna, la de Olivares, el marquesado de Estepa, el marquesado de Gibralfaro o el marquesado de Ayamonte, por nombrar las más importantes.

Nobles, burgueses y comerciantes se asesoraban con él para adquirir antigüedades, libros y obras de arte. Se hizo alumno de Ambrosio de Morales (1513-1591), de quien aprendió sobre la recopilación y catalogación de materiales arqueológicos procedentes de toda España.

En octubre de 1566, logró un puesto de penitenciario menor en la basílica de San Pedro en Roma. Abandonó España en abril de 1567, realizando un largo viaje cultural de varios meses antes de llegar a la capital del Tiber en agosto del año siguiente. Empezó trabajando como expurgador y censor. Se conservan, por ejemplo, sus evaluaciones de los tratados *De rerum varietate* y *De subtilitate rerum* de Girolamo Cardano (1501-1576)³. Pero pocos meses después, los cargos penitenciarios romanos fueron reformados por el papa Pío V (1505-1572), que estaba enfrascado en una compleja purga de la corte pontificia, a todos los niveles, desde cardenales hasta cargos administrativos, congregaciones, trabajadores domésticos, guardia suiza; e incluso ciudadanos romanos, para los que se hicieron leyes a discreción que prohibían el juego, el excesivo lujo en la vestimenta, en fiestas o en bodas, el concubinato, la prostitución, juegos públicos... Este intento de rehabilitación moral era consecuencia directa del recién terminado Concilio de Trento. Así, se abolió la venalidad de los cargos y, con un *motu proprio* fechado en 1570, el Papa jubiló a los penitenciarios “*qui de veteri Collegi reliqui erant*”, incluido Chacón, permitiéndoles, eso sí, disfrutar de los beneficios y prebendas que les habían sido asignados. Esto nos sugiere que nuestro hombre habría conseguido su nombramiento en base al sistema venal. Puede despistarnos el hecho de que fuese un clérigo con voto de pobreza, pero en realidad su día a día era el de alguien que gozaba de una solvente posición económica. Lo evidencia su largo viaje cultural hasta Roma, en una época donde ese tipo de aventuras eran sólo accesibles a intelectuales bien apadrinados, o a clases muy acomodadas⁴.

Su relevo forzado explica su residencia posterior fuera de la casa adjudicada a su congregación. Se trasladó voluntariamente a vivir en 1570 al palacio romano del cardenal Francisco Pacheco (1508-1579), muy estrechamente vinculado a la familia florentina de los Medici. Este alto clérigo desempeñaba la función de protector de Castilla, así como apoderado eclesiástico de la corona española en Roma. El otro hombre fuerte de Felipe II en la ciudad era el cardenal Antoine de Granvela (1517-1586), cercano a los Fugger de Augsburgo y a la familia Farnesio, quien desplegaba una diplomacia más política y la complementaba con las maniobras clericales de Pacheco⁵.

³ UGO BALDINI, LEEN SPRIT (eds.), *Catholic Church and Modern Science. Documents from the Archives of the Roman Congregations of the Holy Office and the Index. Vol. 1. 16th Century documents. Tome 2*, Libreria Editrice Vaticana, Roma, pp. 1135-1172, cf. p. 1171: “...in his libris de subtilitate et varietate rerum Hieronymi Cardani professoris medici adnotanda censui. Quod visa sunt offensionem parere. Vestrum tamen erit et meipsum, et illa corrigere, quorum iudicio qui religionis christiane, iudices estis omnia subdo. Hoc solum advertens libros hos hieronymi Cardani si purgentur, utilissimos futuros cunctis philosophis, medicis, mathematicis, astronomis, architectis, agricolis, nautis, curam rei familiaris gerentibus, et universis demum artificibus, in quorum gratiam multa colligit, multa tradit, multa etiam ipse proprio Marte invenit: quae sunt lectione digna”. Es un largo comentario de varios folios de extensión.

⁴ Veremos más adelante que tenía dinero para alquilar en Roma una casa grande con jardín. También contaba con criados, que viajaban a su cargo en misiones de comercio artístico. Por ejemplo, en una carta enviada a la corte española el 20 de enero de 1577, informa de que uno de ellos se pasaría por allí para dejar unos libros de regalo y recoger unos cuadros. Madrid, Instituto de Valencia Don Juan [=IVDJ], Envío 12. Caja 22, doc. 365: “...yo embio un criado mío a España que se llama Rodrigo de Figueroa, a que haga alla en España ciertos negocios míos, y de camino passe por essa corte...”.

⁵ El embajador español en Roma, Juan de Zúñiga (1539-1586), los asocia habitualmente en sus informes a Felipe II, como sus dos purpurados de confianza. Por ejemplo, en su evaluación del colegio cardenalicio en 1569. AGS., Estado 911, ff. 92-6 “Granvela y Pacheco V. Md. los conoçe, y el desseo que tendria de ayudarles es lo que tienen contra si, porque estan aqui en mucha reputaçion. Y a ser italianos, tuvieran mucha parte, pero agora no ay que pensar en que pudiesse ninguno dellos salir”. J. I. TELLECHEA

Este grupo de personas configura la red clientelar en cuestiones artísticas explotada por Chacón, entre Países Bajos (Amberes y Bruselas), Península Ibérica (Lisboa, Sevilla y Madrid), sur del Sacro Imperio (Baviera, Austria, Bohemia y Franco Condado) e Italia (Florencia, Milán, Parma, Nápoles y Roma). Están documentadas sus fluidas relaciones con religiosos adinerados, nobles y ricos burgueses de todas esas regiones. Actuaba para todos ellos como informador, intermediario, bibliógrafo, anticuario y marchante artístico⁶.

Su residencia en la Ciudad Eterna se debe a sus privilegiadas redes de comunicación, que le permitían departir fácilmente con clientes de toda la cristiandad; empezando por Italia, donde el furor por el coleccionismo artístico era total. En una época donde la Iglesia y los Estados estaban mezclados, Roma era un eje capital, con un nutrido cuerpo diplomático que representaba a las potencias más relevantes de Europa y, como tales, arrastraban a un buen número de colaboradores fijos y eventuales⁷. Junto a ellos, un sinfín de pequeños príncipes, nobles, así como señoríos grandes y pequeños enviaban agentes propios, emisarios y espías para informarse o identificarse como entidades políticas autónomas. Como resultado, la ciudad era un centro cosmopolita con enorme dinamismo sociocultural⁸. Además, sus ruinas clásicas personificaban la apoteosis renacentista del siglo XVI para cualquier aficionado al arte⁹.

IDÍGORAS, (2002), “De cara a un cónclave. D. Juan de Zúñiga informa a Felipe II (1569)”, *Revista Española de Teología*, 62 (2-4), pp. 529-548. J.H. VILLANUEVA, (2022), “Los Granvelle y la Monarquía de Felipe II: La designación del señor de Chantonay como embajador ante la corte imperial, 1563-65”, *Librosdelacorte.Es*, 24, pp. 136-160, <https://doi.org/10.15366/lde2022.14.24.006>

⁶ El arqueólogo Antonio Bosio (1575-1629) lo describe rodeado de cardenales, embajadores y otras personas interesadas en el arte y las antigüedades. Por ejemplo: A. BOSIO, (1632), *Roma sotterranea. Opera postuma di Antonio Bosio Romano antiquario embajadores y cclesiastico singolare de' suoi tempi*, appresso Guglielmo Facciotti, Roma, p. 511: “*In questa vigna facendosi alcune cave di pozzolana, l'anno del Signore 1578, alli 31 dimaggio s'aperse una bocca di cimiterio. Il che essendosi divulgato per Roma come cosa nuova et insolita, concorse grangente a vederlo e particolarmente huomini di lettere, come più volte mi ha riferito Alfonso Ciaccone dell'Ordine di Predicatori, scrittore et huomo illustre all'età nostra, il quale vi fu particolarmente à vederlo in compagnia di cardinali, ambasciatori regij e diversi altri personaggi*”.

⁷ ELISA ANDRETTA, ROMAIN DESCENDRE, ANTONELLA ROMANO, (2021), “Teatri del mondo. Dialoghi storiografici intorno alle Relazioni universali nella Roma di tardo Cinquecento”, en: *Un mondo di Relazioni. Giovanni Botero e i saperi nella Roma del Cinquecento*, Viella, Rome, pp. 7-63.

⁸ La imagen de Roma como centro cultural y científico en la Europa del Quinientos ha quedado perfilada gracias a varios proyectos de investigación desarrollados en los últimos veinte años. Por ejemplo, *Genèse de la culture scientifique européenne: Rome de la Contre-Réforme à la Révolution (xvi^e-xviii^e siècles)*, que implicó a trece investigadores durante cinco años; o el programa *Babel - Rome. La nature du monde et ses langues dans la Rome du XVI^e siècle*, dirigido por Elisa Andretta y Antonella Romano, que reúne a 15 investigadores, representando a 10 instituciones, financiado por la École française de Rome, el Centre A. Koyré y el Laboratoire de Recherche Historique Rhône-Alpes. Algunas publicaciones destacadas son: MARIA PIA DONATO, JILL KRAYE (eds.), (2009), *Conflicting duties: science, medicine and religion in Rome, 1550-1750*, Warburg Institute, Londres. ANTONELLA ROMANO (ed.), (2008), *Rome et la science moderne entre Renaissance et Lumières*, École française de Rome, Roma. El número especial de la *Revue d'Histoire Moderne et Contemporaine*, 55-2, 2008, titulado *Sciences et villes-mondes (XVI^e-XVIII^e siècles)* que está dirigido por Antonella Romano y Stephane van Damme. También un número especial de la *Rivista storica italiana*, 132 (1), pp.87-322, 2020, titulado *Le lingue nella Roma del Cinquecento. Luoghi e risorse* y dirigido por Elisa Andretta, Antonella Romano y Maria Antonietta Visceglia.

⁹ Por poner un ejemplo, Stephanus Pighius (1520-1604), bibliotecario personal de Granvela y agente cultural suyo en Flandes, nunca dejó de soñar con establecerse allí. Así lo hace saber a su mecenas en varias de sus cartas a lo largo de los años: Madrid, Biblioteca Real, II/2297, f. 131, carta de Pighius a Granvela, 18 septiembre 1557: “*Sex iam sunt hebdomadae quod cum tuae Romae. Clementiae gratia huc concessi, ut bibliothecae tuae adessem, et studiis nostris commodius incumberem*”. Véase: LAURA GARCÍA ALMELA, (2020), “El coleccionismo anticuario en el Renacimiento: la relación de mecenazgo entre

En el palacio romano de Pacheco trabajaba “...in audiendis confessionibus, reuiscendis et examinandis scriptis y scribendis pluribus libris”¹⁰. Tenía un camarín lleno de libros y de pequeños fósiles, medallas y piezas antiguas. El matemático Pedro Chacón (1527-1581) le visitó, según cuenta el mecenas sevillano Juan de Arguijo (1567-1622), señalando la modestia de esa primera colección¹¹:

“Enseñó fray Alonso Chacón su librería y camarín en Roma a Pedro Chacón, persona muy discreta. Era él fraile sencillo, y fácil de contentarse de cualquier cosa que hallaba, con que había recogido muchas de poca importancia, y cuando esperó oír grandes encarecimientos de su curiosidad, le dijo el huésped: Padre Maestro, vendamos todo esto y compremos algo bueno”.

En 1574, su protector retornó a España¹². Chacón arrendó una casa que, por algunos comentarios en sus intercambios epistolares, se ha podido ubicar de forma muy general “ad radices Pincii”¹³. Una fuente documental hasta ahora desconocida es el humanista hispalense Gonzalo Ponce de León (ca.1542-1593), que residió allí varios meses, calificando su jardín como el “santuario más augusto” y el “asilo más seguro” de la ciudad para los amantes del estudio de plantas y animales. Gracias a este testimonio podemos precisar que la propiedad lindaba con la Villa Médici, adquirida en 1576 por el entonces cardenal Fernando de Médici (1549-1609)¹⁴:

“Ego cum haec scribo, in horto aedium Mag. Alphonsi Ciaconis Dominicanus, viri optimi et doctissimi. quas ille in Pincio

Antonio de Granvela y Stephanus Pighius”, en: *Coleccionismo, Mecenazgo y Mercado Artístico: Orbis Terrarum. IV Congreso Internacional*, Universidad de Sevilla, Sevilla, pp. 401-415.

¹⁰ Lo comenta en una carta de 1570 dirigida a Pío V, conservada en: Roma, Biblioteca Vaticana, Ms Chigi R.II.62, s. XVI (ca.1581), ff. 384r-v.

¹¹ B. CHENOT, M. CHEVALIER (eds.), (1979), *Cuentos recogidos por Juan de Arguijo y otros*, Diputación de Sevilla, Sevilla, p. 47. Arguijo era mecenas de artistas en Sevilla. Su palacio acogía regularmente una tertulia erudita, pero también asistía a otras charlas organizadas por el poeta y canónigo Francisco Pacheco (1535-1599), o por el Duque de Alcalá, Fernando Enríquez de Ribera (1583-1637) en sus Casas Principales del Duque. Todos eran bibliófilos y coleccionistas de arte clásico, junto a humanistas sevillanos como Pedro de Villegas (1519-1596). Acudían artistas que conocieron a Chacón, entre los que destacaban Francisco de Medina (1544-1615) o Fernando de Herrera (ca.1534-1597), y mantenían contacto habitual con sevillanos que vivían en Roma y narraban lo que allí ocurría, por ejemplo, Alonso de Salinas (1560-1615) o Baltasar de Escobar (ca.1550-ca.1608).

¹² En algunos estudios se sitúa la marcha de Pacheco en 1576, pero es incorrecto. Con fecha 22 de octubre de 1574, Gregorio XIII elevó la sede obispal de Burgos a dignidad de arquidiócesis metropolitana, estableciendo como sufragáneas las sedes de Calahorra y Pamplona. El cardenal puso en ese momento rumbo a España para organizar esta nueva provincia eclesiástica, convocando un Sínodo que presidió unos meses después, en 1575.

¹³ Se lo comenta al cardenal Federico Borromeo (1564-1631), eminente bibliófilo y fundador de la Biblioteca Ambrosiana, en dos cartas conservadas en: Milán, Biblioteca Ambrosiana, Manoscritti, H 71 inf., 129r-132r. Roma, Biblioteca Vaticana, Ms. Vat. Lat. 5409, ff. 66r-71r. Sabemos que vivía de alquiler porque en algunas ocasiones tuvo problemas con los pagos. Por ejemplo, en marzo de 1597 escribe a Borromeo, explicando que vive temporalmente en el palacio del cardenal dominico Carlo Michele Bonelli (1541-1598) “...dove sto alloggiato al presente per bisogno di non poter pagar casa”. Milán, Biblioteca Ambrosiana, Manoscritti, G. 177 inf. 12. Varias cartas de Chacón a Bonelli se encuentran en: Nápoles, Biblioteca nazionale Vittorio Emanuele III, Ms. S.Mart.122, s. XVI (ca.1589-1592).

¹⁴ GONZALO PONCE DE LEÓN (ed.), (1588), *ΤΟΥ ΑΓΙΟΥ ΠΑΤΡΟΣ ΗΜΩΝ ΕΠΙΦΑΝΙΟΥ [sic], ΕΠΙΣΚΟΠΟΥ ΚΟΝΣΤΑΝΤΕΙΑΣ ΚΥΠΡΟΥ, ΕΙΣ ΤΟΝ ΦΥΣΙΟΛΟΓΟΝ. Τοῦ αὐτοῦ εἰς τὰ βαῖα λόγος / Sancti Patris Nostri Epiphani, Episcopi Constantiae Cypri, ad Physiologum. Eiusdem in die festo Palmarum sermo*, ex Officina Christophori Plantini, Antuerpiae, p. 205.

habet, Mediceis hortis contiguas, fere cotidie picum video, in procerissima pinu nidum excavantem: ita nimirum industrie et affabre, ut vel admoto circino rotundius reddi foramen a perfectissimo geometra vix possit. Quod vero ad Ciaconis potissimum domum avicula confugerit, id etiam inter ἀκοσμάτα θαυμάσια recensendum a physiologis, quippe non aliud est hisce naturae miraculis augustius in urbe delubrum, non certius asylum”.

En una panorámica de Roma elaborada por Ambrogio Brambilla (fl.1579-1599), se puede ver el primer edificio de la Villa Médici (en color amarillo) sin sus jardines. Hay varias casas en la parte trasera, cerca de las murallas aurelianas. Una de ellas debía ser la de nuestro hombre.



Roma, según Ambrogio Brambilla (ca.1576)
Novissima Urbis Romae Descriptio (Theodoro de Bry, 1594)

En otra vista fechada en 1593, el grabador Antonio Tempesta (1555-1630) muestra la zona justo en el momento que nos interesa comentar.



Roma, según Antonio Tempesta (1593)
Theatrum Europeum, Matthäus Merian, ca.1642.

Toda esta parte baja de la colina del Pincio se emplaza dentro de las murallas y era conocida popularmente como *collis hortulorum* o “colina de los jardines”. Su terreno se repartía en cuatro secciones principales: los jardines Médici (nº 2), que tenían un *Studiolo* en su fachada norte, pegado a la muralla y dividido en dos estancias; otra sección era una *silva* o bosquecillo con las ruinas de un antiguo templete (nº 4); la tercera sección eran los huertos y viñedos del convento de la Trinità dei Monti (nº 3), cuya fachada y cierre fueron financiados por varios cardenales franceses durante la segunda mitad del siglo XVI, por eso se le llamaba popularmente “*convento dei francesi*”; y finalmente estaban los extensos terrenos del convento de Santa Maria del Popolo (nº 1), ocupados en su mayor parte por viñas.

La domus de Chacón tenía que estar en una linde con los jardines Médici. Hay dos opciones, norte o sur. La primera y más probable, marcada con el número 5 en la imagen, parece un area pequeña, pero Antonio Tempesta no hace ahí un diseño proporcional. Era más grande y había algunas “*casinas*” de cuya historia no sabemos nada. Otra posibilidad es que estuviese junto a la *silva* situada al sur, que era propiedad Médici, pero en un principio no se integró en el recinto (nº 4). Imitaba el bosque toscano y estaba destinada a permitir la captura de aves con redes como actividad de recreo. Por esta razón, el testimonio de Gonzalo Ponce de León nos dice que las aves estaban más seguras en el jardín de Chacón que en el Médici. Junto a la *silva*, Fernando ordenó hacer una colina artificial enterrando las ruinas del templete romano y llamó al conjunto “Montagnola” o “Jardín del Parnaso”, ya que debía evocar la montaña sagrada para Apolo y las Musas. En 1580, el cardenal adquirió del banquero y mercader Giulio Bosco un pequeño viñado anexo, todavía más al norte, para conseguir demarcar su villa con la vía Pinciana. Con todo ese terreno cerró un nuevo eje de norte a sur¹⁵. Sin embargo, la vista panorámica de Antonio Tempesta nos muestra que no estaba hecho en 1592 y tal vez podría ser posterior a la muerte de Chacón.

Allí instaló y fue ampliando Alfonso su biblioteca, descrita por el teólogo Vincenzo Bonardo (ca.1530-1601) como “no menos bella que rica”, y nos explica que estaba decorada con sorprendentes figuras de ídolos paganos, encontradas en yacimientos arqueológicos¹⁶. El bibliófilo Ángelo Rocca (1545-1620), obispo fundador de la Biblioteca Angelica de Roma, también la visitó y describió con grandes alabanzas¹⁷:

*“Extat denique Romae Bibliotheca insignis Fratris Alphonsi
Ciaconi Hispani, viri eruditissimi ex instituto sancti Dominici.
Haec enim et librorum copia, et codicibus manuscriptis, necnon
rerum antiquarum varietate, et quamplurimis virorum insignium
imaginibus ornata est, ac refertissima”.*

En una colección de cartas editada por Edmond Martène (1654-1739), también se nos dice que tenía libros de “...*omnis generis scripta [...] theologica, juridica, medica, philosophica, historica, poetica, artium mechanicarum, Latina, Graeca, Hebrea,*

¹⁵ SUZANNE BUTTERS, (1991), “Ferdinand et le jardin du Pincio”, en: Andre Chastel (dir.) *La Villa Medicis*, Academie de France a Rome / Ecole française de Rome, Rome, II, pp. 350-409.

¹⁶ VINCENZO BONARDO, (1586), *Discorso intorno all'origine, antichità, et virtù de gli Agnus Dei di cera benedetti*, appresso Vincentio Accolti, Roma, f. 13v: “...nella nomeno bella che ricca libreria del Molto R.P. Maestro frate Alfonso Ciaccone, dell'Ord. di Pred. se ne veggono alcuni Idoli...”.

¹⁷ A. ROCCA, (1591), *Bibliotheca Apostolica Vaticana a Sixto V Pont. Max. in splendidiorem commodioremq[ue] locum translata et a fratre Angelo Roccha*, Stamperia Apostolica Vaticana, Roma, p. 402.

vulgaria...”, e incluso “*libri lingua et characteribus excursis ex china; papyrus ex eadem regione*”¹⁸.

El clérigo flamenco Jean l’Heureux (1551-1617), alias Macarius, visitó la casa en 1588 por recomendación de unos amigos, vivamente interesado por la cultura clásica. Se encontró allí un museo de libros, pinturas y estatuas, junto a frisos, jarrones, vasos y lámparas ornamentadas, bronce, bustos, terracotas, amuletos, medallas, monedas y todo tipo de *rerum in natura admirabilium*¹⁹:

“*Alphonsus Ciacconius, Dominicani ordinis religiosus, multis nominibus posteritati commendandus, instruxerat Romæ museum, non solum libris cujuscumque generis, sed et supellectile varia, tum rerum in natura admirabilium, ut fossilium, concharum, marmorum et affinium, tum scutorum antiquorum, ut stilorum, clavium, nolarum, staterarum, et mille aliorum ejusmodi. Qui vir, si quid erat quod faceret ad sacram antiquitatem, libens invisebat, et pictoribus adhibitis delineabat...*”.

Estamos en pleno Renacimiento y triunfaba el coleccionismo entre nobles, alta burguesía y clérigos acaudalados (papas, cardenales, obispos, arzobispos, etc.). La oligarquía urbana culta, banqueros y mercaderes más exitosos también empezaban a decorar sus casas con obras de arte y antigüedades griegas o romanas. La aristocracia cortesana va a seguir la misma moda, con grandes reyes a la cabeza como Felipe II o Rodolfo II de Habsburgo, emulando a las familias Médici, Gonzaga, Sforza, Farnesio, Cesi, Montefeltro, Orsini, Barberini, Este, Colonna, Borghese, Visconti... En España también se va a sentir con fuerza este ardor, aunque no es un tema muy estudiado. Para que el lector se haga una idea, el pintor Vicente Carducho (1585-1638) comenta entusiasmado la existencia de más de veinte grandes coleccionistas sólo en Madrid en 1630²⁰.

También empezó a crecer otro tipo de coleccionismo científico o “curioso”, gestado en el siglo precedente. Son los *Studioli* del Norte de Italia o *Wunderkammern* en regiones alemanas, que pronto se extendieron a casi todas las naciones europeas²¹. En las cartas editadas por Martène, queda constancia de la recopilación chaconiana de exóticas *res in natura* como conchas, huesos, caparazones y “*maxime animalia exsiccata*”. En sus intercambios epistolares es patente su vivo interés por estos temas. Por ejemplo, en 1585 se despide del comerciante Gianbattista Trionffo pidiéndole que “*...quando accadera de veder alcuna cosa curiosa, particolarmente de animali sechi, mi la fara grandissima di*

¹⁸ EDMOND MARTÈNE, (1724), *Veterum scriptorum et monumentorum historicorum, dogmaticorum, moralium, amplissima collectio. Tomus III*, apud Montalant, París, pp. 1313-1336.

¹⁹ JEAN L’HEUREUX, (1856), *Hagioglypta sive Picturae et sculpturae sacrae antiquiores praesertim quae Romae reperiuntur*, J.A. Toulouse, Lyon, p. 2.

²⁰ VICENTE CARDUCHO, (1979), *Diálogo de la Pintura (1634)*, Turner, Madrid, p. 435. Sobre este tema: JOSÉ GARCÍA ORO, MARÍA JOSÉ PORTELA SILVA, (2003), *La Casa de Altamira durante el Renacimiento: estudio introductorio y colección diplomática*, El Eco Franciscano, Santiago de Compostela. ANTONIO URQUÍZAR HERRERA, (2007), *Coleccionismo y Nobleza. Signos de distinción social en la Andalucía del Renacimiento*, Marcial Pons, Madrid. FERNANDO CHECA CREMADES (coord.), (2023), *Espacios del Coleccionismo en la Casa de Austria (siglos XVI y XVII)*, Doce Calles, Aranjuez.

²¹ DIETER PFISTER, (1982), *Die Kunst- und Wunderkammer in Praxis und Theorie. Aspekte des manieristischen Universalsammlungswesens*, Verlag nicht ermittelbar, Basel. JULIUS VON SHLOSSER, (1988), *Las Cámaras Artísticas y Maravillosas del Renacimiento Tardío: una contribución a la historia del coleccionismo*, Akal, Madrid. A. LUGLI, (1998), *Naturalia et Mirabilia. Les cabinets de curiosités en Europe*, Adam Biro, Paris. PATRICK MAURIÈS, (2002), *Cabinets of Curiosities*, Thames and Hudson, London.

ricordarsi di me”²². El doctor Andrea Bacci (1524-1600), catedrático de botánica en la Universidad de la Sapienza y médico personal del Papa Sixto V (1521-1590), visitaba la casa y hace referencia a un cuerno enorme de un uro euroasiático²³:

“...li quali son di grandezza poco minori dell'Elefante, di spetie, di colore, et di figura Toro [...] che il R. P. Ciaccone tiene nel suo Museo [un corno di] un braccio et mezzo di lunghezza, quanto il braccio humano di grandezza, di color nero attortiglia si à vite da alto à basso, et duri quanto un ferro”.

No se trata sólo de coleccionismo, sino de un negocio. Tras la incorporación de la corona de Portugal en 1580, España tenía de facto el monopolio del comercio de productos exóticos²⁴. Los gabinetes de intermediarios como Chacón no sólo satisfacían sus inquietudes personales, sino que servían de exposición para posibles compradores de gemas, conchas, corales, caparazones, bezoares o incluso cuernos de unicornio²⁵.

En este ambiente sociocultural se entiende que su casa en la falda de la colina del Pincio fuese un hervidero artístico y anticuario. Allí trabajaban artesanos haciendo copias o bocetos de obras clásicas, que se enviaban a quienes las solicitaban.



Elementos decorativos copiados por Chacón

²² TOCINO HERNÁNDEZ, (2023), *La Historia utriusque belli...*, (op. cit.), p. 26.

²³ ANDREA BACCI, (1587), *Le 12 pietre pretiose, le quali per ordine di Dio nella santa legge, adornauano i vestimenti del sommo sacerdote. Aggiunteui il diamante, le margarite, e l'oro, poste da S. Giouanni nell'Apocalisse, in figura della celeste Gierusalemme: con vn sommario dell'altre pietre pretiose. Discorso dell'Alicorno, et delle sue singularissime virtù. Et della gran bestia detta alce da gli antichi*, appresso Giouanni Martinelli, p. 113.

²⁴ A. ORDAN GSCHWEND, y A. PÉREZ DE TUDELA, (2003), “Exótica Habsbúrgica. La casa de Austria y las colecciones exóticas en el Renacimiento temprano”, en: M. Sánchez-Ramón, (coord.), *Oriente en Palacio. Tesoros Asiáticos en las colecciones reales*, Patrimonio Nacional, Madrid, pp. 2601-2623. FELIPE VAN DER VELDEN, (2019), “Preciosa Naturaleza: los animales como joyas y ornamento en el tráfico de fauna silvestre”, *Tabula Rasa*, 32, pp. 127-156.

²⁵ Por ejemplo, el cuerno de unicornio era considerarlo un potente contraveneno, de manera que algunos nobles y burgueses adinerados se hacían fabricar copas o platos con este material, por el que pagaban altísimos precios. También se creía que evitaba la contaminación informativa, efectuando a cualquier interlocutor nocivo, por lo que en muchas mesas de negociación política se colocaba un objeto de estos a la vista. V. SÁNCHEZ RAMOS, (2022). “Una Rareza del Orbe: el unicornio bajo los Austrias”, *Tiempos modernos*, 44, pp. 169-207.

En una época sin cámaras fotográficas ni Internet, donde viajar requería permisos y era un lujo caro, Chacón hacía labores de reproducción para eruditos y hombres cultos interesados en todo tipo de cuestiones artísticas o históricas: monumentos, fachadas, frescos, inscripciones, bajorrelieves, estatuas, fósiles, instrumentos, etc.



Ornamentos arquitectónicos copiados en el taller de Chacón

En pleno Renacimiento, el arte se revolucionaba con los restos antiguos sacados de excavaciones: la Venus de Médici, el Hermes Pío-Clementino, el Hermes Ludovisi, el Hércules Farnesio, el Doríforo, el Sátiro en Reposo, el Apolo de Belvedere, el Suplicio de Dirce, el Gladiador Borghese, el Pasquino, el Hermafrodito Durmiente, la Venus de Cnido... Algunas piezas, como el grupo escultórico del Toro Farnesio, el Nilo Vaticano o el Laocoonte con sus hijos, provocaron una auténtica conmoción entre los artistas de la época. Creadores y mecenas solicitaban descripciones, dibujos, moldes y réplicas, para poder estudiar su estilo, cánones de belleza y proporciones. Chacón les informaba y también les ponía en contacto.



Estatua clásica de Afrodita copiada por Chacón en Roma.
Fue propiedad de la familia Borghese. Hoy se conserva en el Museo del Louvre, Inv. Ma 11.

Reunió una galería de retratos con los *virii illustres* del mundo greco-romano, con rasgos físicos sacados de bustos clásicos encontrados en Italia y España²⁶. También realizó una serie sobre grandes artistas de su época, incluidas mujeres como Sofonisba Anguissola (1535-1625) y Lavinia Fontana (1552-1614), a quienes había encargado personalmente sus autoretratos²⁷. Además, la casa de Chacón, en la falda del Pincio, estaba cerca de la *strada Margutta*, que era un lugar con almacenes de buen tamaño, utilizados como talleres por artistas y artesanos, ya fueran pintores, escultores, orfebres, constructores, decoradores, ingenieros; no sólo italianos, sino españoles, franceses, belgas, neerlandeses y tedescos²⁸.

Este es el contexto histórico de nuestro hombre en el momento que vamos a estudiar aquí. Una faceta de su vida hasta ahora prácticamente desconocida es su interés por las prácticas *chymicas*. Vamos a reproducir cuatro fuentes diferentes que nos lo confirman, dejando señaladas otras para quien quiera profundizar en ellas²⁹.

II. El manuscrito de la Real Biblioteca de Madrid.

La primera referencia procede del manuscrito RB II 657 de la Real Biblioteca de Madrid, que lleva por título *Libro de Secretis en Ita[iano]* y ha sido editado recientemente por la profesora Muñoz Venabent. Se puede fechar en torno a 1584-1586 y está dedicado al cardenal Granvela³⁰. Su autor es una mano italiana, conocedora del español, que utiliza italianismos típicos de un entorno napolitano³¹. Forma una unidad hasta el folio 65v. A partir ahí se fueron añadiendo diversas recetas, la mayoría por mano del mismo cardenal en los folios 79r-103r. Hay procedimientos para la fabricación de diamantes y perlas de bisutería atribuidas a Sebastiano Manzone (f.15v); un colirio "*havuta dalla viva voce della Ilustrissima Duchessa d'Amalfi*" (f. 40v-41r) y remedios para las quemaduras de un tal Giovanni Majella, aprendidas en la ciudad de Airola, cerca de Nápoles³². También

²⁶ En 1587 envió a Madrid una selección de copias de esta galería, para que los artistas contratados en El Escorial pudieran decorar el Salón Alto de la Biblioteca. INGO HERKLOTZ, (2009), "Alfonso Chacón e le gallerie dei ritratti nell'età della Contrariforma", en: Patrizia Tosini (ed.), *Arte e committenza nel Lazio nell'età di Cesare Baronio*. Gangemi, Roma: pp. 111-142, cf. pp. 120-121. Una década antes, Chacón escribía a Mateo Vázquez, secretario de Felipe II, solicitando copia de algunos retratos, en formato pequeño, de Alfonso el Sabio, San Fernando, Pedro el Cruel, Felipe I, Juan III, Juana la Loca, así como de el propio Felipe II, su madre y esposas, pidiendo que los hiciera el pintor valenciano Alonso Sánchez Coello. Él ofrecía réplicas de una colección de 225 personajes históricos disponible en su casa de Roma. IVDJ, Envío 12. Caja 22, doc. 365. Se puede encontrar un listado en: Roma, Archivio di S. Isidoro degli Irlandesi, Ms 2/49, ff. 264r-269v: "*Index effigierum, ad uiuum expressarum, uirorum illustrium quae apud Magistrum F. Alfonsum Ciacon PP. Poenitentiarium Romae extant*". Otra copia en: Vaticano, Biblioteca Apostolica, Chig. R II 62, ff. 378r-379r. También sabemos que se hizo con una colección de retratos de los primeros papas cristianos, iniciada por Onofrio Panvinio (1530-1568), quien fue bibliotecario del cardenal Alejandro Farnesio. Hoy se conserva en el manuscrito del Vaticano, Biblioteca Apostolica, Ms. Vat. lat. 6103, ff. 576r-895v.

²⁷ M^a TERESA CANTARO, (1989), *Lavinia Fontana bolognese. Pittora singolare (1552-1614)*, Jandi Sapi, Milano, pp. 305-306.

²⁸ ROSELLA VODRET, (2011), *Alla ricerca di "Ghiongrat". Studi sui libri parrocchiali romani (1600-1630)*, L'Erma di Bretschneider, Roma, pp. 121, 123, 126, 135, 140, 154, 164, 170, 171 y 173.

²⁹ Los manuscritos de Chacón conservados en instituciones públicas se encuentran repartidos entre varias ciudades: Basilea, Braunschweig, Fano, Florencia, Madrid, Milán, Nápoles, Pesaro, Roma y Ciudad del Vaticano. Su contenido está por estudiar en detalle.

³⁰ Hay una reproducción digital en <https://rbdigital.realbiblioteca.es/s/realbiblioteca/item/15559> Es de la segunda mitad del siglo XVI, foliación [2]h.+105f.+[2]h. Editado en: MARÍA MUÑOZ BENAVENT, (2024), *El Recetario Napolitano del Cardenal Granvelle*, Tirant Humanidades, Valencia.

³¹ Ibid., p. 23.

³² Ibid., p. 124.

hay un “*Secreto de Mercurio Landrevila para el mal de oído*” (f. 5v); un “*Acqua per li occhi, la qual fu presentata al Conte di Petigliano en Roma per un uomo vecchio*” (f.7v); otra “*Ricetta d’acqua perfumata della signora Donna Victoria di Lannoy, contessa di Caserta*” (f.102v); o unas fórmulas dedicadas al antimonio, que dicen haber sido recibidas personalmente de John Dee (1527-ca.1608)³³.

En otro estudio he mostrado que los autores más probables del manuscrito son Giovanni Vincenzo Forte (fl.1578-1611) y su mujer, que era una reconocida “profesora de secretos”. Forte fue un reputado destilador de origen napolitano, que se estableció en la corte de filipina desde 1579 de la mano del cardenal Granvela, para quien venía trabajando en Roma y Nápoles. También estuvo al servicio de la familia Fugger en Augsburgo, en una fecha que nos es desconocida³⁴. Su patrón en Madrid recibió el texto y añadió otras recetas, incluida una atribuida a Alfonso Chacón³⁵:

“Per preparar l’antimonio per dar per bocca, mandato del padre Alonso Chacón, dominicano penitenciaro.

Piglia antimonio buono, che sia femina, cioè, che tenghi le vene ghette et longhe, et masinalo bene, et mettalo in un tegame di terra forte, che non sia vitriato, et a foco lento con duo carboni valo scalcinando poco a poco con gran patientia fin che deventi smorbo di colore di cenere, et che non se passi più vedure in corpo. Alhora piglia la metà di zucharo finissimo et marinalo ben bene, et mesticalo con il sopradetto antimonio, et tienlo al foro pur come prima, et manegialo per dodeci hore, perche questo lo farà cordiale e sicuro et li darà che operi et solva il corpo humano con facilità. Alhora, per tornarlo in corpo, pigliarete una oncia di oro finissimo di ducato, afinato per l’arte come si commene, et lo fonderete en fuoco che sia lo cibarete come se fa con il detto antimonio, come sta di sopra preparato, et se tornará in corpo di color di rubino finissimo et se distará da se dal oro, et l’oro resta più bedo che prima, et non sene per de mente. Di questo antimonio se ne puo da tre in cinque et sette grano, et farà miraculoso effetto, et se farà qualche persona delicata, tanto se potrà, metterete in infusione la notte in un poco di acqua cordiale et la matina pigliar quella. Per provar se l’antimonio è perfecto, mettalo sopra un coltello o lamina di ferro afocato, se lassará la machia negra è cattivo, si bianca o rossa e bono”.

Las formulaciones de antimonio se hicieron populares con la publicación de los pseudo-paracélsicos *De secretis nauræ mysteriis libri decem*, compilados en 1570 por Gerard Dorn (ca.1530-1584?)³⁶. Se divulgaron a través de posteriores textos paracelsistas, que las recomendaban para tratar úlceras, la lepra, epilepsias y hasta la peste. El compuesto más célebre era un oxiclورو introducido en Verona, en torno a 1580, por

³³ Ibid., pp. 85-87.

³⁴ JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO, (2024-2025), “Nuevos datos y documentos sobre Vincenzo Forte, destilador de Felipe II y protegido del Cardenal Granvela”, *Azogue*, 10, pp. 618-649.

³⁵ Madrid, Real Biblioteca, Ms. RB II 657, s. XVI², f. 105r.

³⁶ [ps-]PARACELSO, (1570), *Archidoxorum Aureoli Ph. Theophrasti Paracelsi De secretis nauræ mysteriis libri decem*, per Petrum Pernam, Basileæ, pp. 271-274 y 385-386. Para un estudio de estos compuestos antimoniales a la luz de la química contemporánea: FRIEDRICH DOBLER, (1957), “Die chemische Arzneibereitung bei Theophrastus Paracelsus am Beispiel seiner Antimonpräparate”, en: *Pharmaceutica Acta Helvetiae*, 32, pp. 181-193 y 226-252.

Zefiriele Tommaso Bovio (1521-1609), bajo los nombres de *Spirito del sale di Antimonio* y *Fiori dell'Antimonio*³⁷. Bovio era un letrado apasionado con la búsqueda de la piedra filosofal que empleó sus conocimientos técnicos para la obtención de medicinas *chymicas*³⁸. Sin embargo, fue otro veronés, un médico llamado Vittorio Algarotti (1533-1604), quien haría fortuna con una variación de la fórmula, a la que llamaba *Polvere dell'Algarotto*³⁹. Los preparados antimoniales se extendieron rápidamente entre terapeutas de toda Italia. Así, el *Tractatus de baccis orientalibus, ac de antimonio cum examine, ac iudicio aliorum doctissimorum medicorum* de Giovanni Battista Codronchi (1547-1628), repasa los puntos más polémicos sobre su empleo y menciona al cardenal Vitellozzo Vitelli (1532-1568) como uno de los primeros pacientes sanados con éxito en Roma en la década de los sesenta⁴⁰.

Encontramos en el manuscrito RB II 657 de la Real Biblioteca un grupo de nombres, a saber, Chacón, Mercurio Landrevilla, Sebastiano Manzone, Forte y Granvela, que vamos a ver repetidos en la siguiente fuente.

III. El manuscrito de Alfonso Fontanelli.

Se trata de otro manuscrito, esta vez de mi propiedad. Lleva el encabezamiento general de *Secretos Varios* y está redactado en 1611 por el diplomático Alfonso Fontanelli (1557-1622)⁴¹. Este hombre se dedicó a recopilar ese año en Madrid todo tipo de “secretos” e información sobre sus autores. También hace referencia a su aprendizaje en Italia. Así, tras reproducir una receta para imitar piedras preciosas, atribuida en Roma a *Bastiano Manzone*, hace el siguiente comentario⁴²:

³⁷ En sus obras describe bien la actividad, posología e indicaciones del producto que dice haber aplicado a numerosos pacientes: T. BOVIO, (1626), *Opere contra medici putatici rationali*, Pietro Paolo Tozzi, Padova, p. 13: “...come l'antimonio ancora, il quale quando e ben preparato et lo ponete in vino, o brodo lasciando in quelli per un'hora [...] lo spirito del sale di quell'Antimonio fa operatione miracolose senza un minimo sospettodi offensione, e questo modo uso io quasi sempre nelle mie amministrationi”. Ibid., p. 53: “Gia vi ho detto. Ch'io mi servo quando delli fiori dell'Antimonio...”. Sobre este autor: STEFANO DANIELE, (2025), “How to Self-Fashion as a Physician-Astrologer in Early Modern Italy: Tommaso Zefiriele Bovio (1521-1609) and the Great Comet of 1577”, *Physis*, LX (1), pp. 31-76.

³⁸ Los comienzos de Bovio son descritos así por uno de sus vecinos: C. GELLI, (1584), *Risposta dell'eccellente dottor Clavdio Gelli ad vn certo libro contra medici rationali. Ex malis moribus, optimaee leges oriuntur, ad istantia dell'Autore*, Venetia, f. 2v: “Essendo poi alle sue mani capitati alcuni libri di Alchimia, si diede in preda a quell'arte, alla quale havendo atteso per molti anni, non fece già perdita di facultà, perche non se haveva ma non ne acquistò ancora. Questo utile sono ne hebbe che si essercitò nell'arte distillatoria, et imparò a far molte cose pertinente alla Medicina...”. Sobre el personaje, véase: FABRIZIO LELLI, (1992), “Un'opera sconosciuta dell'alchimista e cabalista veronese Zefiriele Tommaso Bovio (1521-1609)”, en: *Verona Illustrata*, 5, pp. 27-43. MARIACARLA GADEBUSCH BONDIO, (2004), “Paracelsismus, Astrologie und ärztliches Ethos in den Streitschriften von Tommaso Bovio (1521-1609)”, en: *Medizinhistorisches Journal*, 38(3-4), pp. 215-244.

³⁹ JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO (2008-2009), “La primera gran red comercial de un medicamento chymico: Vittorio Algarotti y su Quintaesencia del Oro Medicinal”, *Azogue*, 6, pp. 12-67.

⁴⁰ Se incluye en: G.B. CODRONCHI, (1591), *Christiana, ac tuta medendi ratione libri duo varia doctrina referti*, Mammarellum, Ferrariæ, pp. 167-190.

⁴¹ Madrid, Colección José Rodríguez Guerrero, Ms. 47. Titulado en el lomo “*Secretos varios*”. Su foliación es [1] h.+137 ff.+[5] h. papel. Incipit, f. 1 r: *Secreto per conservar il vino, che non si guasti. Se il vino sarà...*. Termina en f. 124v, con la receta de un *Sonnifero gentilissimo, per qual si voglia persona sana...* Explicit: “...osservando la dose delli, e cosa piu volti provata”. Contiene 774 recetas numeradas, con un índice final en los ff. 125r-137v.

⁴² Ibid. f. 55r-57r.

“Roma era selva de alchimistas, distiladores y professores de secretos. En algunos monasterios habitaban más frayles distillando que haçiendo oraçiones. No havia príncipe, cavallero, cardenal, mercader, ni embaxador que non tuviese a su serviçio una o varias destas personas en semejantes negoçios, escrutando oro de finissimos y subidos quilates, o para obrar quintaessençias y polvos salutíferos.

Muchos eran estirpe de engañadores, y exhibían su arte con pequeñas esperiençias, para dar buena satisfacción de primera, procurando quedasen todos de buena gana. Como çierto frayle lusitano que hizo estragos al Cardinal Albani, presentándose con mucha lumbr e y resplandor en el primer ensayo; o un Siciliano, tramposo abominable, que hanno por largo tiempo enredado al Ilustrísimo Boncompagni.

Y eran conoçidos algunos relatos que acusaban a un cierto Scipio di Castro de estampar moneda de plata de alchimia en unas casas de Santa María del Popolo, bien que no se pudo provar nada.

También havia en esta profession diestros médicos, distilladores y boticarios que hacían pildoras, espíritus, aguas y oleos milagrosos, y oros potables de muchas formas, para sanar quantas dolençias afligen al cuerpo humano. Algunos alcançaron gran nombre y fortuna, como acaeçe hoy con Arigo Covino, a cuya bottega llegan gentes de remotas regiones en busca de sus medizinas.

Hombre docto era el fr[ate] Evangelista, llamado a Roma en primavera para distillar toda suerte de plantas en el palazzo del Cardinal d’Este. En ese lugar también pude ver en una ocasión a Baptista Porta napolitano, que enseñaba a quien quería aprender no solamente las cosas exteriores, expuestas a los ojos de muchos, mas también algunas de las secretas que a pocos se descubrian.

En el palazzo del Illustrísimo et Excelentísimo Cardinal Facchinetti estaba Mercurio Landrevilla de Montealbodio, que fue discípulo de Ettore Ausonino, el qual distillaba según las reglas del magno arte de Raimundo Lulio.

En la Farnesina sul Palatino, vi con mis ojos laborar a un fraile distillador, hombre generoso y discreto, de cautos modos y buen ingenio, que avía aprendido su arte del célebre Filippo Colfo. Tenía varios ayudantes en una gran officina con habitaciones bien construidas y una vivienda honorable, y toda suerte de instrumentos, fuegos y cajas con muchos orinales bien acomodados, con sus cabeças y reçipientes.

Este [hombre] prudente y modesto se holgaba en que nadie hablase de él, y sólo visitaba la domus del R. P. Alfonso Ciaconio en el Pincio, que está de por medio en muchos negoçios, y era lugar para conversar sobre estas artes y otros ornamentos del mundo. Yo mismo he hospedé alli, en unos cuartos que arrendaba a viajeros y hombres doctos, que nunca faltan en Roma. Se ayuntaban chimicos en una officina

hermosa, capaz de diez personas, y los conçertaba el frayle según les convenía. En su librería atesorava libros y manuscritos desta scientia en varias lenguas. Muchos versaban sobre las propiedades de piedras, metales y cosas afines que tienen en si alguna virtud. Otros eran de yervas medicinales, con su provecho para las enfermedades, y también había discursos sobre el movimiento de los cielos y sus efectos e influencias.

El resto de la casa era cueva de Polifemo llena de huesos, animales secos, rocas, medallas y papeles sueltos, recogidos con mucha voluntad y poco concierto; y lo mismo con las imágenes de piedra que tenía en un huerto poblado de árboles.

Su officina estaba bien dispuesta en todas sus estanças, con devoción y limpieça, y fue progresando de bien en mejor, lo qual todo se hacía a costa de varios clérigos y Cardinales, según el parecer de quien fue mucha parte en todo ello. En su origen no faltó horno ni instrumento por mediación del Ilustre Cardinal Antonio Perinotto, que era benignissimo en tales empresas. Y los aparatos se hiçieron por doctos varones, como este grande messer Bastiano Manzone, de la officina de Florencia de esperimenti chimici de los Illustrisimos y muy Excelentes Señores Duques de Medici. Y fue de gran provecho la industria de Vinçenzo Napolitano, destillador de Su Magestad Cathólica por muchos años; y de doctores italianos y de otras naciones, como Petro Lopico Gotholano, Doménico Pizzimento Napolitano, Nicolás Gallus y Occone Tedesco, amigos todos del Ciaccone por muchos años. Y aunque yo no los conosco, me dijeron que fueron sus acciones de mucho alabar.

Hallé varias vezes en ese lugar, por ventura mía, al doctor Mercati, physico y Semplicista del Orto Vaticano, que visitaba al fraile para ayudarse de su asistencia, tanto en cosas tocantes a distilaciones, como de metales, tierras y gemas, que los dos estudiaban con afición.

También hallé a otro messer Leonardo tedesco, que hacía mediçinas al Cardinal Sítico y a un mercader llamado Antonio Fonseca. Era hombre muy plático, en un latín áspero, que hablaba con grande experiençia de la quintaessentia, según la condición de Lulio y de Paracelso, y de otros autores aprovados. Y respondió siempre a mis preguntas de las invençiones alchímicas sin falta ninguna, con muy buen orden, y tan bien que me holgué en conoçerle. A su lado se veían otros de tan poco caudal que todo lo ayan de aprender. Non faltó quien le censurase por haver estado largo tiempo entre luteranos, a lo que él me replicaba con donayre que era limosnero con los limosneros y ladrón con los ladrones, allá donde se hallare. El R. P. Ciaconio le tenía en gran estima, porque le curó con feliz suceso de una dolençia maligna, que le dejó sin sosiego por varios meses”.

La cita es densa en información. Sabemos que Fontanelli viajó por primera vez a Roma en 1586 y que volvería en varias ocasiones. Él era un cortesano de la familia Este, que hacía tareas diplomáticas. Nos da a entender que había una gran cantidad de alquimistas, destiladores y terapeutas “chymicos”⁴³. Los crónicas de viajeros pintan la ciudad como una capital espiritual, pero en gran medida como un centro comercial, lleno de personajes variopintos, muchos de ellos relacionados con la influencia religiosa y el mercado curial, sobre el que ha estudiado poco: cazadores de beneficios, testaferros de cardenales, de obispos, de nobles y de grandes mercaderes, especuladores, letrados buscavidas, falsificadores, zascandiles, inversores oportunistas... todos ellos siempre en busca de negocio⁴⁴. Era el caldo de cultivo perfecto para los alquimistas⁴⁵.

Entre los estafadores menciona a “*cierto frayle lusitano que hizo estragos al Cardinal Albani*”. Efectivamente, Giovanni Girolamo Albani (1509-1591) habitó en la capital del Tíber de forma estable entre 1583 y 1588. Hay constancia documental de que dos agentes suyos, su hermano Claudio y un asistente romano llamado Silvestro Claruzio, pagaron a varios charlatanes por intentar fabricar oro. Entre ellos a un fraile portugués, que supuestamente había trabajado unos años antes para el Gobernador de Milán, Antonio Guzmán (ca.1524-1583), marqués de Ayamonte⁴⁶.

También habla de “*un Sicilano, tramposo abominable*”, que estafó durante mucho tiempo a un personaje de primer plano en el panorama sociopolítico vaticano, Giacomo Boncompagni (1548-1612). Era hijo ilegítimo del papa Gregorio XIII, quien maniobró de todas las formas posibles para promocionarlo, dándole cargos laicos y comprando títulos nobiliarios para él. Sabemos que Boncompagni contrataba habitualmente a alquimistas para intentar fabricar oro y plata. A mediados de los años setenta está documentado a su servicio un tal Ángelo Sículo (s.e. Siciliano), que contactó con el embajador español para intentar trabajar para el rey de España⁴⁷. Sus andanzas en Roma son recogidas por el

⁴³ Tal y como explica la profesora Valentina Conticelli: “*Nel Cinquecento l'alchimia era un'attività comune in molte corti italiane, questa disciplina, oltre che mirare alla trasmutazione dei metalli in oro, si interessava a tutti i processi di trasformazione della materia e comprendeva, di conseguenza, ambiti di sperimentazione protochimica che agliocchi moderni paiono estremamente eterogenei. L'alchimia poteva coniugarsi, nei suoi aspetti tecnici, con prassi artigianali e artistiche di diverso genere quali l'oreficeria, la ceramica, la lavorazione del vetro, della porcellana e della scultura in porfido*”. Véase: V. CONTICELLI, (2012), “Una storia di storie. La fonderia del Granduca: laboratorio, Wunderkammer e museo farmaceutico”, en: *L'alchimia e le arti. La Fonderia degli Uffizi da laboratorio a stanza delle meraviglie, exhibition catalogue*, Sillabe, Livorno, pp. 13-33, cf. p. 14.

⁴⁴ Los llamados “curiales” controlaban el acceso de los fieles al complejo aparato de la administración romana y al crédito necesario para la obtención, venta y trueque de la mayoría de las gracias, beneficios eclesiásticos, dispensas matrimoniales, oficios venales, deuda pública pontificia, etc. También los presbíteros, prelados y obispos a título individual, así como monasterios, diócesis y cabildos catedralicios, delegaban sus gestiones al no poder realizar personalmente los desplazamientos requeridos, que eran caros, peligrosos (viajar fuera de círculos profesionales no era recomendable) y prolongados. ANTONIO JOSÉ DÍAZ RODRÍGUEZ, (2020), *El Mercado Curial: bulas y negocios entre Roma y el Mundo Ibérico en la Edad Moderna*, Universidad de Valladolid - Cátedra Simón Ruiz, Valladolid.

⁴⁵ El talante del alto clero romano está muy bien retratado en el célebre *Il libro del Cortegiano*. BALDASSARE CASTIGLIONE, (1574), *El Cortesano traduzido por Boscán en nuestro vulgar castellano nuevamente agora corregido*, Felipe Nuncio, Amberes, p. 118: “...desta manera fue quando don Iuan de Cardona dixo por uno que se querria partir de Roma, este (a mi parecer) lo yerra en quererse yr, porque es tan gran vellaco, que estando en Roma aun por tiempo podria ser Cardenal”.

⁴⁶ Véase: L. COMENSOLI ANTONINI, (2015), “Profezie e alchimia alla corte di gregorio XIII e sisto V: Un carteggio Dall'accademia Carrara di Bergamo”, *Aevum*, 89 (3), pp. 721-744.

⁴⁷ Hay constancia de su actividad en Roma entre 1571 y 1574. MIGUEL LÓPEZ PÉREZ, (2016), “Angelo D'Ainot. El falsario alquimista que quiso trabajar para Felipe II”, *Studia Hermetica*, 6 (2), pp. 106-113. De nuevo aparece en 1576, en unos avisos a la corte florentina sobre hechos ocurridos en Roma. Se comenta que había estafado tres mil escudos de oro y que sería severamente castigado: Florencia, Archivo Mediceo

médico Nicolás Guibert (ca.1547-ca.1620), que trabajaba en ese momento para el cadenal Granvela⁴⁸.

Otro rumor que debió estar muy extendido en Roma tenía como protagonista a un clérigo llamado Scipione Di Castro (ca.1521-1583) por “*estampar moneda de plata de alchimia en Santa María del Popolo*”. Este hombre, que igual hacía de informador, consejero político, capellán, ingeniero o médico, se formó como monje en el monasterio agustino de San Giovanni a Carbonara en Nápoles, tomando el nombre religioso de “Cornelio”⁴⁹. Estuvo espiando el movimiento reformista de Ginebra en los años cincuenta, pero fue retirado de allí e investigado como sospechoso de afinidad con las ideas luteranas. Después se movió siempre por territorios de influencia española. Pasó por el Estado de Milán y se instaló en Messina como consejero del Virrey de Nápoles, Juan de la Cerda y Silva (ca.1514-1575). Los siguientes años se desplazó entre Milán, Roma y el Reino de Nápoles como cortesano del duque de Terranova, Carlos de Aragón y Tagliavia (1521-1599), y de su mujer Anna Brígida Margherita Ventimiglia (1525-1606), marquesa de Geraci, en cuya casa estaba sirviendo entre 1562 y 1564. El poeta siciliano Giovan Guglielmo Bonincontro (1520/1530-ca.1576) le dedicó en esa época un sulfuroso soneto, cantando sus vaivenes profesionales⁵⁰:

*“Or Protheo, or Esculapio, or Negromante
or sei Spione, or Alchimista, or tosa
fai la moneta, or falsa, or sei un furfante.
d’Amor versi, historie scrivi in prosa
or voi rinovar il Mondo in ogni cosa,
e senza nulla oprar opri ogni cosa
or nota questa chiosa.
Poltron nato di stupro in Policastro
perché ti fai chiamar di casa Castro?”*

Entre 1565 y 1568 entró al servicio de García de Toledo (1514-1578), que ocupaba los cargos de Virrey en Sicilia y Cataluña. Sabemos que estuvo en Madrid desempeñando tareas de correo diplomático. Una denuncia contra él puso en marcha una investigación inquisitorial que llevó a su condena por aceptar ideas heterodoxas en círculos privados. Bonincontro escribió una carta al responsable de su causa advirtiéndole sobre su personalidad ambigua⁵¹:

*“Don Scipione di Castro, qui quotidie in varias et in infinitas
vertitur formas; modo est Monachus, modo Alchimista, modo
exploratur, modo secularis, modo Medicus, modo Presbiter,*

del Principato, t. 3082, f. 499r: [30-6-1576] “*Il siciliano che ha fatto star l’Illustrissimo Castellano di 3 mila scudi per conto d’Alchimia non uscirà di pregione senza degno castigo*”.

⁴⁸ N. GUIBERT, (1614), *De interitu alchymiae metallorum transmutatoriae tractatus aliquot, multiplici eruditione referti*, Sebastianum Philippe, Tulli, p. 20: “*Vidi etiam & hausit multa ex iis, qui cum illo Angelo Siculo impostorum maximo laborabant apud Illustriss. Ioan. Iac. Boncompagnum, qui tandem cognitis dicti Angeli imposturas, ipsum post longos carceres expulsi*”. Guibert trabajó para Otto Truchsess de Waldburg (1514 -1573), príncipe obispo de Augsburgo y cardenal-obispo de Palestrina, con quien se trasladó a Roma en 1568. Después estuvo trabajando para la familia Farnesio y el cardenal Granvela.

⁴⁹ Una aproximación biográfica se encuentra en: SIMONE TESTA, (2012), *Scipione di Castro e il suo trattato politico. Testo critico e traduzione inglese inedita del Seicento*, Vecchiarelli, Rome, pp. 16-31.

⁵⁰ ARMANDO SAITTA, (1950), *Don Scipio Di Castro. Avvertimenti a Marc’Antonio Colonna quando andò vicerè di Sicilia*, Edizioni di storia e letteratura, Roma, p. 16.

⁵¹ Editada en: AGNESE AMADURI, (2010), *Sub specie lusur. Eresia e letteratura da Grazzini a Sciascia*, Bonanno, Acireale, pp. 163-64.

modo canta in bancus, modo tonsutor monetam, modo Physicus, modo Bartolus, modo diabolus circuens et quaerens quem devoret... ”.

Las siguientes noticias nos llevan al puerto de Palermo, donde trabajó como ingeniero hidráulico en su reforma. También hizo de perito técnico en la disputa entre Bolonia y Ferrara sobre la gestión de las aguas del río Reno. En 1576 estaba en Nápoles y fue de nuevo detenido por la Inquisición, por ensalzar entre algunos estudiantes el *Chronicon* de Johannes Carion (1499-1537), en una versión revisada y ampliada por su alumno Melanchthon y su yerno Caspar Paucer, donde se criticaba la supremacía papal. Fue llevado a Roma, donde los cardenales Ludovico Madruzzo (1532-1600) y Giulio Antonio Santori (1532-1600) lo encontraron “*vehementer suspectus*” de herejía, sin acusarlo formalmente. Ordenaron una vigilancia estrecha y por ello le obligaron a residir en el monasterio romano de Santa Maria del Popolo, sin posibilidad de salir de la ciudad. Aquí volvemos a ver la capacidad embaucadora de Scipione, que contactó con el ya mencionado Giacomo Boncompagni, reconocido patrón romano de alquimistas, llegando a ser uno de sus consejeros más estrechos. El embajador español informaba a Felipe II sobre sus andanzas, advirtiéndole sobre la posibilidad de que intentase contactar con la corte madrileña⁵²:

“En el monasterio de Nuestra Señora del Populo desta ciudad está recluso por orden del Santo Officio de la Inquisición don Scipio de Castro, y es tan grande el caudal qu’hazen de su persona algunos cardenales y embajadores, por tenerle por hombre muy prelatico de las cosas del mundo, y que sabe mucho en materias de estado, que le visitan muy de ordinario y aún me dizen que con licencia de Su E[xcelencia el Papa] le consultan sus deudos muchos negocios de su B[eatitud]; y con todo esto a mi nunca me ha parecido verle, aunque él lo ha procurado mucho. Y porque he sabido que ha escrito algunas cartas a V[uestra] M[agestad], y también me han dicho qu’en tiempos que don García de Toledo era virrey de Sicilia, le embió con negocios a V[uestra] M[agestad], me ha parecido que estava obligado a dar cuenta a V[uestra] M[agestad] de los que por él ha passado, y a noy embió copia de la venia que contra él se dio, y de la abjuración que hizo, y primero que fue preso por la Inquisición en las cárceles del Arzobispo de Nápoles, y le dieron tormento por otros delictos inormissimos, y los cardenales de la Santa Inquisición que intervinieron en su negocio tiene del muy ruin satisfacción, y por desembaraçar la carcel de la Inquisición le recluyeron en el monesterio de Nuestra Señora del Populo, con pensamiento de que estuviera allí más recogido, y están muy maravillados que su E[xcelencia el Papa] consenta que [Di Castro] trate tan libremente con todos y que esté nel monesterio con el fausto y regalo que pudiera estar el mayor cardenal del Collegio [...] De Roma a 4 de abril 1578”.

⁵² ARMANDO SAIITA, (1991), *Momenti e figure della civiltà europea. Saggi storici e storiografici*, voll. I-II, Edizioni di Storia e Letteratura, Roma, p. 361.

La cita de Alfonso Fontanelli, reproducida más arriba, se hace eco de la sospecha de que estuviese preparando “*moneda de plata de alchimia en unas casas de Santa María del Popolo*”, posiblemente con el soporte de Giacomo Boncompagni, quien tenía toda la protección de su padre el Papa Gregorio XIII. Hay constancia documental de que también contaba con el beneplácito de otros cardenales, como Paolo Giordano Orsini (1541-1585) y Marco Antonio Colonna (1535-1584).

Tras esta crítica, pasa Fontanelli a mencionar los “*diestros médicos, distilladores y boticarios*” que hacían buenas obras y eran reconocidos por ellas. Cita como ejemplo a un tal “*Arigo Covino*” que era popular en Roma en torno a 1611, cuando se escriben estos comentarios. Se trata del holandés Hendrik de Raef (1567/8-1639), cuya oficina se convirtió en un centro de reunión de artistas y hombres de ciencia⁵³. Estaba situada muy cerca del palacio de Federico Cesi (1585-1630), sede de la Accademia dei Lincei (1603). Su jardín de simples, conocido como *Hortus Corvinianus*, era uno de los más importantes de la ciudad.

Luego aparecen como buenos ejemplos el fraile Evangelista Quattrami (1527-1608) y Giambattista della Porta (1535-1615), que trabajaron en Roma con el soporte de la familia Este, patrones del propio Fontanelli⁵⁴.

También se destaca a un discípulo del médico y matemático Ettore Ausonio (ca.1520-ca.1570), que “*...distillaba según las reglas del magno arte de Raimundo Lulio*”. Ausonio estuvo efectivamente interesado en las doctrinas alquímicas atribuidas a Lull, tal y como demuestran dos manuscritos copiados por él mismo con esa temática⁵⁵. Sabemos que en 1547 se le asignó la cátedra universitaria de astronomía en Padua, pero prefirió una vida de erudito independiente: primero como galeno y profesor privado en Venecia, y más tarde como científico de la corte de los Saboya. Fue regente en la sala de matemáticos de la Accademia Veneziana o della Fama, donde revisaba personalmente textos científicos para su estampación en la ciudad de Venecia. Ofrecía conferencias y lecciones de Euclides a nobles locales, a las que sabemos que asistió el cardenal Giovanni Antonio Facchinetti (1519-1591) al menos en 1568, en calidad de Nuncio vaticano en Venecia y en compañía de Agostino Valier (1531-1606), que entonces era obispo de Verona⁵⁶.

El discípulo de Ausonio era Mercurio Landrevilla (ca.1533-1600), originario de Montebodio en Ancona, destilador y marchante de arte como Chacón, con una vida ajetreada que se mueve en los ambientes de mecenazgo italianos de tendencia filoespañola. Hay pocas informaciones de su vida. En diciembre de 1583, Filippo Bucci, agente en Roma de la casa Savoya, escribe al duque Carlos Emanuele (1562-1630), advirtiéndole que Landrevilla le propone la venta de dieciocho bustos greco-romanos por

⁵³ NOËL GOLVERS, (2023), “A Dutch Pharmacist in Early Modern Rome: Enrico Corvino”, *Nuncius*, 38, pp. 32-71.

⁵⁴ DALLASTA FEDERICA, (2018), “Novità sul semplicista Evangelista Quattrami (1527-1608) e sul suo collaboratore Simon Bocchi”, en: Giuseppe Olmi, Fulvio Simoni (eds.), *Ulisse Aldrovandi. Libri e immagini di Storia naturale nella prima Età moderna*, Bononia University Press, Bologna, pp. 137-168. DONATO VERARDI, (2017), *La science et les secrets de la nature à Naples à la Renaissance: la magie naturelle de Giovan Battista Della Porta*, tesis de doctorado inédita, Université Paris-Est / Università di Pisa, París / Pisa.

⁵⁵ Se conservan hoy en la Biblioteca Ambrosiana de Milán con las signaturas A 66 Inf. y D 130 inf. Sobre las conexiones lulianas y pseudo lulianas de este hombre: <https://www.ub.edu/lluldb/llulistes/1154>

⁵⁶ P. VENTRICE, (1991), “Ettore Ausonio matematico dell’Accademia Veneziana della Fama”, en: *Ehos e Cultura: studi in onore di Ezio Riondato*, Antenore, Padova, pp. 1133-1154. M. FRANK, (2014), “Ettore Ausonio, predecessore di Giovanni Battista Benedetti alla corte del duca di Savoia”, *Bollettino di Storia delle Matematiche*, 34, pp. 245-282.

200 escudos. También ofrece sus servicios de destilador a cambio de una renta fija, motivo por el cual se hace una descripción de su situación personal en ese momento⁵⁷:

“Essendosi divulgato in questa Corte che V. A. Serma gusti delle belle antichità, mi è venuto a trovar M. Mercurio Landrevilla, il quale m’ha fatto veder dieccotto teste antiche molto belle, tra le quali ce sono alcune molto rare [...] egli è huomo vecchio, di sessantanni, stillator eccle.^{mo} che sa di queste cose d’alchemea la quinta essentia. Ho fatto consideratione che lui non ha moglie, nè figliuoli ne ha bisogno, che di haver chi lo sostenga secundo il suo grado. Però quando V.A. volesse dispegnar queste antichità et dar una pensione in vita a questo virtuoso da sostenersi si potrebbe servir nelle distillationi della sua industria et dicentar prone di queste antichità. Delle quali mando inclusa nota. Basciandole la mano con pregar N. S. Dio che felicisse la conservi et le augumenti la salute. Di Roma, li 8 di decembre 1583.

Filippo Bucci.

Lista de le anticaglie di Mercurio Landrevilla.

Didone, Lucretia, Domitia, Faustina la buona, una Bacchina, Cesare, Marco Bruto, Nerone, Una testa armata che alcuni vogliono che sia Decio Bruto, ma non v’è certezza; è nondimeno bonissima, Un Vitellio il quale se ben è moderno, è molto buono et ò di pietra nera di pargone, Traiano di picciola forma ma per verità si può dire che sia un cameo, Adriano, Elio, Antinoo, Un Philosopho, Un Fauno che ride, Un altro Faunotto, Una testa di un Bamboccio”.

Tenía Landrevilla la recomendación de Orazio Muti (ca.1540-1622), canónico lateranense y miembro de una importante familia de patricios romanos, a quien ayudó como coleccionista y comerciante de arte. En 1573, Orazio le había vendido al mismo duque de Savoya *“uno Cabinetto over studio con diverse antichità de marmi, et bronzi, et altre cose diverse”* por doce mil escudos, y en los años siguientes asesoró sus compras en Roma.

Landrevilla tradujo en 1586 la *Oratio in funere sapientissimi viri doctoris nauarri d. Martini ab Azpilcueta*⁵⁸. Tres años después tenía terminado un libro propio y lo envió a corregir al letrado lombardo Bartolomeo Zucchi (1570-1630), quien trabajaba como secretario de la curia cardenalicia. En una carta personal, su revisor se disculpa por la tardanza en su labor⁵⁹. Nada más sabemos de este libro perdido, que nunca llegó a

⁵⁷ ANTONIO MANNO, (1878), “I principi di Savoia: amatori d'arte. Documenti primi trascritti”, *Atti della Società di Archeologia e Belle Arti per la Provincia di Torino*, II, Stamperia Reale di Torino, Torino, pp. 197-226, cf. pp. 202-203

⁵⁸ TOMÉ CORREIA, (1586), *Oratione funerale fatta ne l'esequie del sapientissimo dottor Nauarro Martino di Azpilcueta, in Roma da Tomaso Correa, in la chiesa di santo Antonio de la natione di portughesi, a 27 di giugno 1586. Tradotta in lingua volgare da Mercurio Landreuilla*, nella stamperia di Iacomo Tornieri, et Bernardino Donangeli, Roma.

⁵⁹ BARTOLOMEO ZUCCHI, (1624), *De'complimenti di Bartolomeo Zucchi*, per gl'heredi di Pacifico Pontio et Gio. Battista Piccaglia, Milán, p. 111: “Al Sig. Mercurio Landrevilla, Filosofo. A Montealboddo. Se la lettera di V. S. Che mi ha aggiunto stimoli à fianchi, mi hauesse anche potuto accrescere spiriti al cuore per alleuiamento delle mie indispositioni, fra lo spatio di pochi giorni ammendata le manderei la Sua Opera. Grande é la mia debolezza, che mirende, dopo l'infermità di questa State, inhabile ad ogni

editarse. En torno a 1586-1587 estaba trabajando para el cardenal del bando “farnesiano” Facchinetti, futuro Papa Inocencio IX. No tenemos información sobre el tiempo que llevaba con él, ni si su trabajo era estable o esporádico. Es posible que le acompañase en su nunciatura a Venecia, donde habría asimilado las ideas de Ettore Ausonio.

Siguiendo con el relato de Fontanelli, se alaba el laboratorio de un boticario anónimo establecido en la “...*Farnesina sul Palatino*”. Se está refiriendo a una residencia de verano en la parte norte de la colina romana del Palatino, adquirida en 1580 por el cardenal Alejandro Farnesio (1520-1589). Allí instaló su espléndida colección de arte y ordenó plantar los *Horti Farnesiani*, que fueron los primeros jardines botánicos privados de Europa. En este lugar idílico para la época trabajaba “...*un fraile distillador, hombre discreto, de cautos modos y buen ingenio, que avía aprendido su arte del célebre Filippo Colfo*”. La única referencia de este Colfo (fl.1581) nos la proporciona el médico Agostino Bucci (1531-1593), comentando que era un destilador asentado en Roma, que dispensaba muchos medicamentos, pero especialmente famoso era un preparado antimonial llamado *pietra florida*⁶⁰.

Fontanelli nos habla a continuación de la “...*domus del R. P. Alfonso Ciacconio en el Pincio, [...] era lugar para conversar sobre estas artes y otros ornamentos del mundo. Yo mismo he hospedé allí, en unos cuartos que arrendaba a viajeros y hombres doctos, que nunca faltan en Roma. Se ayuntaban chimicos en una officina hermosa, capaz de diez personas, y los conçertaba el frayle según les convenía*”. Es una pena que no se nos den más nombres, pero parece ser una de esas “academias” privadas que se organizaron en Italia a lo largo del siglo XVI, en diferentes ámbitos del conocimiento, formando un primer tejido de excelencia y comunicación, donde se creaban lazos, correspondencia y conversación erudita entre especialistas⁶¹. Fontanelli explica que había un laboratorio financiado “*a costa de varios clérigos y Cardinales*” y montado originalmente con la mediación del cardenal Granvela, de quien tenemos constancia de que tenía conocimiento

studio, et applicatione della mente. E qual maggiore testimonianza poss'io dicio dare à V.S., che col dire che vivo tuttauaia otioso, quando io soglio stare parte per volontà, parte per importunità in continuo essercitio di lettere in questa Academia Romana? Rinuntiero io adunque il libro in mano di V.S.? Signor nò, perche questo sarebbe con mio carico, e con troppo disgusto d'animo, ne tal villania sarei io sì ardito di commettere con lei da me predicata per la stessa cortesia. Che adunque? Ne anche à limitatione di tempo verò io con V. S., che intieramente sà per mille segni quanto io siabramoso d'ogni sua compita sodisfattione. Solamente mi basterà (sicuro della prudenza, e bontà sua) d'haverle accennato, che io non hò nell'animo alcun disiderio più fisso di questo, ediche possa per hora più confortarmi d'haverlo adempiuto. Il Signore delle gratie accumuli à V. S. Gratie. Di Roma a 6 di Nouembre 1589”.

⁶⁰ AGOSTINO BUCCI, (1585), *Modo di conoscere et distinguere gli influssi pestilenti, et difendere da quelli con buoni ordini politici, le persone, città, & luoghi: con la scielta, di alcuni rimedij approuatissimi, etc.*, L'Herede del Bevilacqua, Torino, p. 65: “...*ne posso io tacere in questo luogo quello, che auuene già quattro anni passati o circa, nella presente città, nella quale un'eccelescente distillatore chiamato Filippo Colfo, compose in forma di Bezzaàr, una pietra, di color bigio tendente al giallo, con alcune vene di rosso, formata ancho uin parte a simiglianza delle piastre di terra siggillata, che si portano di Constantinopoli, che haueua similimente le lettere Arabiche, et chiamolla pietra florida. La quale finalmente fu da lui portata in Toma per farne varii isperimenti, che si fecero da i Medici dell'hospitale de gl'inculabili, dando di quella a due Idropici desperati la prescritta dosi, i quiali con l'uso di quella miracolosamente guarirono, et sono vivi di presente*”.

⁶¹ Un caso similar, aunque de mayor embergadura, fue la *Accademia dei Segreti* encabezada por Della Porta y descrita por Girolamo Ruscelli (ca.1518-1566) en el prólogo de su *Secreti nuovi di maravigliosa virtù* (eredi di Marchiò Sessa, Venecia, 1567). Sobre la importancia de estos grupos, véase: M. FUMAROLI, (1994), “La conversation savante”, en: H. Bots, F. Waquet (eds.), *Commercium litterarium: la communication dans la République des Lettres 1600-1750*, APA-Holland University Press Amsterdam, pp. 67-80.

y contactos suficientes para tal empresa⁶². Nicolás Guibert, que fue protegido de Granvela durante esta etapa romana, nos dice que practicaba *alchimia* como entretenimiento (hablando en un contexto de aplicaciones médicas) *et alia artificia curiosa*⁶³:

"Multa etiam vidi et investigavi quae Chymica agerentur ad Cardinalem Granvellanum, et dum Romae commoraretur, et dum Neapoli Pro rex existeret. Circa enim Alchimiam et alia artificia curiosa, ad delectationem non leviter occupabatur".

De hecho, estaba organizando desde 1561 una gran estructura de simplistas y destiladores en la región de Madrid para Felipe II. Un primer gran centro de trabajo madrileño fue un *hortus botanicus* y una “casa de destilar aguas” en Aranjuez (1564-1602), dirigida por un belga llamado François Hollebecque (fl.1554-1595), quien ya había sido responsable de los jardines de Granvela en Bruselas y Cantecroy. Tiempo después organizó otro *hortus medicus* en el Real Alcázar de Madrid (1579-1602), con un laboratorio más potente, esta vez bajo el mando de Vincenzo Forte (fl.1579-1610), quien trabajó para Granvela en Roma y Nápoles, y para la familia Fugger en Ausburgo. Un tercer complejo de destilación, mucho mayor, se construyó unos años después en el Monasterio de El Escorial (1587-1602), también bajo las directrices de este técnico napolitano, a quien vemos en el testimonio de Fontanelli armando el laboratorio de Chacón. Explica que “...fue de gran provecho la industria de Vinçenzo Napolitano, destillador de Su Magestad Cathólica por muchos años”. Como la domus chaconiana se adquirió en 1576, el montaje se hizo necesariamente durante la segunda estancia de Granvela en Roma entre 1575 y 1579, tras ejercer como Virrey de Nápoles. Forte y el cardinal viajarían este último año a Madrid para establecerse allí.

Otro técnico era “*messer Bastiano Manzone, de la officina di esperimenti chimici de los Illustrisimos y muy Excelentes Señores Duques de Medici*”. Sebastiano Manzone (ca.1492-1585) fue un clérigo destilador, fundidor de metales y *chymico*, originario de la localidad lombarda de Asola, que alcanzó una gran reputación en su época⁶⁴. Nicolás Guibert, a quien ya hemos citado tantas veces, es quien hace una mejor descripción de su persona⁶⁵:

“...cum in his nactus sum preceptorem optimum, et rerum chymisticarum usu longo exercitatissimum, Sebastianum Manzoni de Asola Brixiana, quem virum nonagenarium excellentia ingenii, longissima rerum chymicarum ac aliarum pulcherrimarum experientia, primum commendaverant Pio

⁶² Desde 1555 constan encargos suyos de aparatos destiladores y hornos, con diseños específicos, para sus casas y las de los Fugger. JOSÉ RODRÍGUEZ GUERRERO, (2024-2025), “Nuevos datos y documentos sobre Vincenzo Forte, destilador de Felipe II y protegido del Cardenal Granvela”, *Azogue*, 10, pp. 618-649.

⁶³ N. GUIBERT, (1614), *Nicolao Guiberto doctore authore. Adjuncta est ... apologie in Sophistam Libavium, alchymiae refutatae furentem calumniatorem, quae loco praefationis in eosdem tractatus esse possit*, Sébastien Philippe, Toul, p. 19.

⁶⁴ Referencias biográficas en: V. CONTICELLI, (2002), “Prometeo, Natura e il Genio sulla volta dello Stanzino di Francesco I: fonti letterarie, iconografie e alchimiche”, *Mitteilungen des Kunsthistorischen in Firenz*, 46, 2-3, pp. 321-356. Id., (2006), “Lo Stanzino di Francesco I e l'alchimia: nuovi contributi storici e iconologici, con un carteggio in appendice (1563-1581)”, en: *L'art de la Renaissance entre science et magie*, Somogy Édition d'Art, París, pp. 207-268, cf. pp. 214-217. Id., (2007), *Guardaroba di cose rare et preziose : lo studiolo di Francesco I de' Medici : arte, storia e significati*, Agorà Publishing, Lugano, pp. 334-336, 347-348, 395-400, 401-402.

⁶⁵ N. GUIBERT, (1614), *De interitu alchymiae metallorum transmutatoriae tractatus aliquot, multiplici eruditione referti*, Sebastianum Philippe, Tulli, p. 16.

quarto, et Pio quinto summis Pontificibus ut in honore apud eos esset ac pretio, et postea apud Serenissimum Cosmum, et deinde Franciscum, magnos Hetruriae duces, apud quos in eam venit opinionem et admirationem, ut ad officinam, quae Florentiae, in Casino Principis erat, exornanda, ac quintis esentiis, ac aliis magnalibus quae ad medicinam secretiorem pertinerent expoliendam adhiberetur, et iis praeficeretur, uti iudex iis qui circa metallorum transmutationes in eodem loco versarentur, quanquam hujus alchymiae acerrimus hostis esset. [...] Praesertim quae apud praenominatos Cosmum et Franciscum magnos Hetruriae duces, quorum posteriori eram insinuatus, opera praenominati Manzoni, qui tanquam arbiter et iudex ut dixi, praesidebat alchymistis, qui maximorum promissorum ampullis in Casino vocato alebantur et operabantur, ac rebus pluri bus aliis curiosis vocabant, sumptibus ipsius Magni Ducis rerum abditarum sitientissimi”.

Guibert explica que fue un excelente preceptor para él, pues estaba “muy capacitado por su larga experiencia en *rerum chymicarum*”. Nos detalla que había trabajado para los Sumos Pontífices Pío IV y Pío V, estando “en honor y estimación ante ellos”. Efectivamente, en el listado de *Famiglia della Santità di N. S. Pio IV* aparece mencionado como “*M. Bastiano Manzone Stillatore*”⁶⁶. En sendas cartas enviadas en 1564 a Antonio Altoviti (1521-1573), arzobispo de Florencia, firma como “*destillator de Sua Santità*”⁶⁷. En otros documentos administrativos se le menciona como “*fonditore di Sua Santità in Belvedere*”⁶⁸. Su relación con Pío V es anterior al papado, ya que le entregó un tratado de alquimia siendo cardenal para que lo descifrara⁶⁹.

Manzone tenía buena reputación como destilador de quintaesencias, pero también con sus técnicas para imitar piedras preciosas y la porcelana china, sobre las que intercambiaba comentarios epistolares con el obispo Altoviti⁷⁰. Según Nicolás Guibert,

⁶⁶ TH.R. VON SICKEL, (1893), “Ein Ruolo di famiglia des Papstes Pius IV”, *Mitteilungen des Instituts für Österreichische Geschichtsforschung*, 14, pp. 537-88, cf. p. 575.

⁶⁷ Florencia, Biblioteca nazionale centrale, Ms. Palat. 1023, s. XVI², ff. 200r-202v. Editada en: V. CONTICELLI, (2006), *Lo Stanzino di Francesco I e l'alchimia...*, (op. cit.), p. 231. Según Guibert, este Altoviti estaba muy interesado en todo tipo de *rebus Chymicis* y gastó una fortuna intentado transmutar metales en oro: N. GUIBERT, (1614), *De interitu alchymiae metallorum transmutatoria tractatus aliquot, multiplici eruditione referti*, Sebastianum Philippe, Tulli, p. 20: “*Circa enim Alchymiam et alia artificia curiosa, ad delectationem non leviter occupabantur. Nec est quod praeteream Alchymistatum principem Altovitum, Archiepiscopum Florentinum, virum certe et in rebus Chymicis exercitatissimum, et curiosorum amantissimum. Ut qui in Alchymia, quae circa metallorum transmutationem versatur, expendisse (licet frustra) ferebatur ultra summam centum millium aureorum, apud quem summum virum tempore Pii quinti, multa vidi, et ab eo de me benemerito plurima audivi*”.

⁶⁸ LUCA PESANTE, (2018), “La porcellana di Roma. Secoli XVI-XVII”, en: *Atti del L convegno internazionale della ceramica 2017*, Centro Ligure per la Storia della Ceramica, Savona, pp. 195-202, cf. p. 197.

⁶⁹ Se conserva en un códice facticio con una sección manuscrita por Manzone: Firenze, Biblioteca Medicea Laurenziana, Acquisti e doni, Ms. 29, ff. 26r-90r: “*Questo libretto me lo diede a me Sebastiano Manzoni da Asola Bressana il cardinale Alessandrino che fu poi papa Pio Quinto acciocché io lo diziferassi*”. Antonio Ghislieri era conocido como “cardinale alessandrino” al ser oriundo de la provincia de Alessandria, en la región de Piamonte. Desde 1558 ejerció como “Grande Inquisitore della Santa Romana e Universale Inquisizione” con facultad ilimitada y *ad vitam*.

⁷⁰ La profesora Gabriella Pomaro explica que, entre los muchos recetarios del Fondo Palatino de la Biblioteca Nacional de Florencia, hay un nutrido grupo de códices de procedencia similar y relacionados en su mayor parte con la orfebrería o la producción de gemas, porcelana, aceites, perfumes y joyas. Algunos

en la segunda mitad de los años sesenta estaba trabajando para la familia farnesio en Roma y allí coincidió de nuevo con él⁷¹:

“...Sebastiano Manzono, dum ambo anno 1568 inserviremus Alexandro Farnesio Cardinali maximo, qui tandem Sebastianus valde senex abhinc duodecim annis Florentiae vitam cum morte commutavit, regnante Magno Duce Francisco foelicissimae memoriae, cui inserviebat: hisque de rebus in gratiam praedicti Magni Ducis Francisci (cuieram insinuatus opera ipsius Sebastiani) olim librum conscripsi, qui Deo favente brevi prodibit in lucem, Magno Duci Ferdinando nunc regnanti dicatus et consecratus”.

Guibert nos explica en ese párrafo que Manzone marchó a Florencia para trabajar con los Medici⁷². Sabemos que fue llamado por Cosme I (1519-1574) para formar parte de su *Fonderia* y del *Laboratorio Chimico e Farmaceutico*⁷³. En mayo de 1571 ya lo

de ellos llevan insignias medicas y otros proceden de la Biblioteca Palatina. En este grupo hay referencias cruzadas a destacados “artesanos”, como los define Gabriella Pomaro, entre los que sobresalen Paolo Banchelli y Sebastiano Manzone. Véase: GABRIELLA POMARO, (1991), *I ricettari del Fondo palatino della Biblioteca nazionale centrale di Firenze: inventario*, Giunta Regionale Toscana, Florencia, concretamente los Mss. Pal. 852 (s. XVI), 858 (s. XVI), 871 (s. XVI), 872 (s. XVI), 885 (s. XV-XVI), 901 (s. XVI), 923 (s. XVII), 933 (s. XVI), 941 (s. XVI), 945 (s. XVI), 983 (s. XVII), 1001 (s. XVI), 1021 (s. XVI-XVII), 1022 (s. XV), 1024 (s. XVI-XVII), 1032 (s. XVI), 1043 (s. XVI). En uno de estos códices se encuentra una pequeña e interesante nota biográfica de Manzone: Florencia, Biblioteca Nazionale Centrale di Firenze, Ms. Magliabechiano XVI, 38, s. XVI² (ca.1570), f. 1r: “Questo libro è di messer Francesco di Jacopo Seriacopi Canonico di San Lorenzo di Firenze, il quale l'ha copiato da uno libro di carta pecora molto vecchio, qual libro li prestò messer Bastiano Manzoni che ha servito 3 Pontefici, il Gran Duca Francesco e molti altri signori, et disse che tutti li rimedi et segreti scritti nel suo libro, dal quale questo è copiato erano tutti provati e buoni”. Francesco Seriacopi (fl.1539-1571) era proveedor del Castello de Florencia desde 1550 y Maestro delle Poste Medicee desde 1568. En los folios 19r-20r encontramos un “Trattato del Balsamo et delle sue utilità per la infermità del corpo humano, composto per lo Eccellente Dottor Gratia Peres Morales, Cattedrante della prima lettura nel Collegio di Santa Maria del Jesu della città di Siviglia”. Se puede ver aquí la circulación de materiales escritos entre España, Roma y Florencia.

⁷¹ NICOLAS GUIBERT, (1597), *Assertio de Murrhinis, sive de tis quae murrhino nomine exprimuntur*, heredes Andreae Wecheli, Claudium Marnium, et Ioannem Aubrium, Frankfurt, 1597, p. 56.

⁷² LUCA PESANTE, (2018), *La porcellana di Roma. Secoli XVI-XVII*, (op. cit.), p. 197: “Sembra esistere pertanto un fitto scambio di informazioni, di uomini e di prodotti tra Roma e Firenze nell'ambito della produzione della prima porcellana”.

⁷³ El médico Baccio Baldini (ca.1510-ca.1585), arquiatre de los Médici y bibliotecario en la Laurenziana, comenta los solventes conocimientos botánicos y *chymicos* de Cosme: A. PERIFANO, (1997), *L'Alchimie à la Cour de Côme Ier de Médicis: savoirs, culture et politique*, Champion, Paris, pp. 82-83: “...conosceva ancora una quantità grandissima di piante, e sapeva i luoghi ne i quali le nascono, dove le vivono più lungo tempo, dove le facciano più frutti e saporiti, il tempo quando le fioriscono, e fanno il frutto loro e la virtù anchora che hanno quelle di sanare i mali che vengono così a gli huomini come a gli animali senza ragione, perché ei si dispose d'usare questo conoscimento che egli vea delle piante a comune utilità e beneficio de gl'huomini, la onde ei faceva tuttol'anno stillare in vari modi molte maniere d'erbe, di fronti, e di fiori, e ne traheva acque et oli preziosissimi et faceua fare assai maniere di medicamenti così semplici come composti, de i quali egli ne dava non solamente à i suoi vassalli à cui ne faceua bisogno, ma ne mandava ancora molto volentieri per tutta Europa”. Se conservan recetas de su puño y letra. Ibid., pp. 50-55. El embajador veneciano Vincenzo Fedeli, comenta en un mensaje de 1561 esta afición, bien conocida por todos en Florencia. Véase: ARNALDO SEGARIZZI (ed.), (1916), *Relazioni degli ambasciatori veneti al Senato (Vol. III, parte I)*, Laterza, Bari, p. 152: “...un luogo grande che si chiama la Fonderia del duca di Fiorenza, nella qual si lavora di continuo con infinite varietà di fuochi, di fucine, di fornelli e lambicchi; e il duca vi va spesso e vi sta e vi lavora di sua mano con grandissima sua dilettazone”. En una nota suelta dentro de un recetario florentino, comenta Cosme de su puño y letra cierta obra alquímica, en unos términos que exponen sus conocimientos prácticos: “Quest'autore è norcino. Descrive il lapis di suo capriccio,

encontramos convocado como un técnico procedente de Roma “...che lavora la porcellana”⁷⁴. Tres años después, el nuevo duque Francisco I (1541-1587) trasladó todas las actividades artesanales a los locales de la antigua escuela de pintura, ubicados en los huertos mediceos, junto al convento de San Marcos. Amplió las instalaciones y todo ese conjunto arquitectónico se conoció como *Il Casino di San Marco*. Manzoni estuvo trabajando allí como supervisor de *fonderia* y destilación. En abril de 1585, un mes antes de fallecer, firma como “*Sebastiano Manzoni nel Casino de Sua Alteza Serenissima*” una recomendación de un sobrino suyo, también destilador, para que fuese aceptado por el cardenal Fernando de Médici en su palacio de Roma⁷⁵.

Si el lector observa bien, en todas las citas que estamos proporcionando de estos destiladores, se observan conexiones entre los círculos terapéuticos y *chymicos* que rodean a las familias Farnesio, Este y Médici, así como los territorios controlados por los españoles en Milán y Nápoles. Chacón es un eje central en Roma y el cardenal Granvela sirve de nexo con Madrid, Baviera y Países Bajos.

Si seguimos analizando la cita de Fontanelli, *Nicolás Gallus* es el ya varias veces mencionado doctor Guibert, que llegó desde Augsburgo a Roma en 1568, de la mano del cardenal Otto Truchsess de Waldburg. Su patrón era un gran aficionado a las medicinas *chymicas* y a las obras de Paracelso que, al parecer, hizo traducir al latín⁷⁶. Estuvo a su servicio hasta su muerte en 1573. Después trabajó para la familia Farnesio y para el cardenal Granvela, que lo llevó a Nápoles mientras ejercía el virreinato, hasta mayo de 1575. Guibert declara que, en sus años romanos, sus mejores acompañantes fueron Alfonso Chacón, Sebastiano Manzone y un tal messer Orazio Trigini de’Marii (fl.1567-1599)⁷⁷, con los que buscaba restos arqueológicos en excavaciones y practicaba *lapidum pretiosorum imitationem*⁷⁸:

senz’averlo sperimentato: erra nella separazione delle Acque minerali, dove consiste il tutto: Scrive le altrui ricette non sperimentate e nella manipolazione è uomo novissimo”. GABRIELLA POMARO, (1991), *I Ricettari del Fondo palatino della Biblioteca nazionale centrale di Firenze: inventario*, Giunta Regionale Toscana, Florencia, p. 29.

⁷⁴ Guibert dice que trabajó en Florencia doce años, pero fueron catorce. LUCA PESANTE, (2018), *La porcellana di Roma. Secoli XVI-XVII*, (op. cit.), p. 198.

⁷⁵ “Non havendo in Roma il maggior Patrono de Vostra Signoria Illustrissima et Reverendissima confidato nella sua singular benignità, con tutto il cuore le raccomando il stillatore di Belvedere, mio carissimo nepote, pregandola a favorirlo in ogni sua occasione: de che ne restarò sempre con perpetuo obligo a Vostra Signoria Illustrissima et Reverendissima, pregando sempre Nostro Signore Dio per ogni sua felicità di Fiorenza iddi 6 d’aprile 1585. Di Vostra Signoria Illustrissima et Reverendissima Servitore humilissimo et affettuosissimo. Sebastiano Manzoni, nel Casino de Sua Alteza Serenissima”. Editada, junto a otros documentos, en: V. CONTICELLI, (2006), *Lo Stanzino di Francesco I e l’alchimia*, (op. cit.), p. 231. La lápida sepulcral de Manzone, que sirve para fechar su muerte, es reproducida en: LUCA PESANTE, (2018), *La porcellana di Roma. Secoli XVI-XVII*, (op. cit.), p. 198.

⁷⁶ N. GUIBERT, (1614), *De interitu alchymiae metallorum transmutatoriae tractatus aliquot, multiplici eruditione referti*, Sebastianum Philippe, Tulli, pp. 19-20: “Et cum sius Labyrinthis et experientiae falsis illecebris me inescasset impostorum maximus Paracelsus libros multos Germanicos mihi accumulasset, ac sumptibus et liberalitate Illustrissimi Othonis Truchses Cardinalis Augustani in latinam linguam verti curavisset, tandem jam principia quædam sanitatis sentire coepi”.

⁷⁷ No confundir con Orazio Tigrini, compositor y teórico musical establecido en Arezzo (ca.1535-1591). Nuestro hombre fue un arquitecto e ingeniero, autor de una *Breve descrizione in dichiarazione delli disegni del Tempio di Salomone, della città di Hierusalem et della provincia di Terrasanta*, conservada en Biblioteca Apostolica Vaticana, Ms. Urb.lat.816, pt.1, ff. 1r-13v; y Londres, British Library, Add MS 10226. Véase: MONICA PRETI, MARCO FOLIN, (2021), “Sulle tracce di Orazio de’ Marii Tigrino, II: le Sette Meraviglie del mondo a Roma fra Cinque e Seicento”, *Annali della Scuola Normale Superiores di Pisa: Classe di Lettere e Filosofia*, serie 5, 13/2, pp. 577-613.

⁷⁸ NICOLAS GUIBERT, (1597), *Assertio de Murrhinis, sive de tis quae murrhino nomine exprimuntur*, heredes Andreae Wecheli, Claudium Marnium, et Ioannem Aubrium, Frankfurt, 1597, p. 56.

“Ego autem dum Romae commorarer, solebam una cum R.P. Alphonso Ciacono, ac Hotatio Tigrino de Mariis viris amicissimis, ingeniosissimis et omnis generis antiquitatum studiosissimis, vitra illa antiqua, haematinon, murrhinum et ad lapidum pretiosorum imitationem effictum a Plinio commemorata unidique conquirere, ut etiam imitarer, prout et adhuc hodie succisivis horis aemulari soleo, achorum vitrorum et vasorum antiquorum fragmenta diversa adhuc in scriniis habeo chara, inter miseras praeteritae ruinae reliquias, quibus in studiis ab adolescentia fui instructus a nunquam satis laudato viro in his rebus incomparabili Sebastiano Manzono”.

Este escenario de aficionados a todo tipo de saberes, desde la arqueología hasta la *chymica*, que se reunían en Roma para compartir sus conocimientos, es descrito por otro amigo de Chacón, que no aparece mencionado por Fontanelli. Se trata del jesuita Ignacio de las Casas (1550-1608), en su inédito *Livro chymico de las tres causas secretas desta divina sciencia y arte, con todas sus aprovaciones*⁷⁹:

“...al tiempo en que nosotros estábamos en Roma cavando en ciertos edificios antiguos, fue hallado un vaso de bidrio lleno deste licor o substancia, el qual estaba dentro de otro vaso de vidrio, y alrededor muy atapado con oro batido sutilmente. Y en lugar de funda, por de fuera, estaba cubierto de plomo sutilmente vestido, y muy ajustado, de manera que no podía exalar dispuesto así [como] en una caja de plomo. Y por el número de los años que mostraba en él escrito, debía haber sido çoterado 864 años, del qual vaso siendo abierto fue sentido un celeste olor, que a todos los circunstantes admiró y espantó”.

Morisco de nacimiento, Ignacio de las Casas estuvo en Roma entre 1572-1578 para tomar los hábitos y formarse con los orientistas Francesco Torriano (ca.1505-1584) y Giovan Battista Eliano (1530-1589), así como del cardenal Roberto Belarmino (1542-1621), quien era un reconocido matemático y astrónomo. Tras una estancia en España, catequizando árabes en las comunidades moriscas, fue llamado a Roma en 1581 por orden de Gregorio XIII, quien lo designó para formar parte de una delegación especial enviada a Tierra Santa entre 1583-1584, con el fin de afianzar los lazos del vaticano con varios patriarcas orientales. Retornó a la ciudad del Tíber, donde vivió entre 1584 y 1586, para desplazarse unos meses a Florencia (1587) y de ahí a Valencia. Más tarde se establecerá en Granada.

Otro personaje procedente de Ausburgo, como el doctor Guibert, es “*Occone Tedesco*” o Adolf Occo (1524-1606), hijo y nieto de médicos en esa ciudad. Estudió filosofía y medicina en las Universidades de Tubinga, Padua y Ferrara, donde se doctoró en 1549. Regresó a su ciudad natal para establecerse como ayudante de su padre, muy vinculado a la familia Fugger. En 1564 fue nombrado “*primum physicus*” y en 1582 vicario del *Collegium Medicum Augustanum*. Es autor de una popular *Pharmacopoeia* donde, junto a procedimientos más clásicos, hay técnicas de *chymica* médica y remedios

⁷⁹ Londres, British Library, ms Add. 20915, s. XVI-XVII ff. 425r-445r; cf. f. 428r

minerales de su invención, como un *Unguentum mercuriatum*⁸⁰. Sabemos que tuvo relación con varios alquimistas, pero incidiendo siempre en la vertiente terapéutica⁸¹.

No tengo constancia de que viajase a Roma, ni sé de qué modo pudo asistir a Chacón, pero estaba en contacto con anticuarios romanos, ya que era coleccionista⁸². Ciertamente, se formó durante muchos años en Italia, e hizo viajes largos, por ejemplo, a Amberes en 1579, y no es descartable que pudiese visitar en algún momento la Ciudad Eterna. De hecho, era gran aficionado a la numismática romana, sobre la que escribió su obra más popular⁸³. Se basó principalmente en su propia colección de monedas, la del célebre *Amerbachkabinett* de su amigo Basilius Amerbach (1533-1591)⁸⁴ y la *Wunderkammer* de la familia Fugger⁸⁵. También hizo una recopilación de epigrafía romana encontrada en España, titulada *Inscriptiones veteres in Hispania repertae*, cuyo contenido tiene un fondo muy chaconiano, aunque no menciona a Alfonso Chacón en ningún momento⁸⁶.

Otro hombre señalado por Fontanelli es un tal *Petro Lopico Gotholano*, que hace referencia a Pere Llopico de Xixon (fl.1560-1590), perteneciente a una acomodada familia de mercaderes y juristas de Tortosa. Obtuvo el grado de *magister in artibus*, para asentarse en tierras napolitanas representando los intereses comerciales de su casa y de otros burgueses catalanes⁸⁷. Desde Nápoles, mantenía buenas relaciones con España y Francia, pero era fundamentalmente un gran filoitaliano, enamorado de su cultura clásica. Sabemos que fue propietario de varios manuscritos de historia griega y romana. Por ejemplo, en la Bibliothèque nationale de France, el manuscrito lat. 5768 contiene el *Corpus Caesianum*, adscrito a Suetonio con el ex libris "*Petri Xixonis Lopici Gotholani. Neapoli. MDLXXX*". En la misma biblioteca, el manuscrito lat. 7548, llamado *Codex Priscianus*, lleva también en su f. 1r la nota "*Petri Xixonis Lopici Gotholani Mun* Patavini MDLXXXII*". Otro códice, esta vez el Ms. lat. 11088, s. XV (1484-1491), contiene una versión de la *Vita Sforciae* de Lorenzo Bonincontri, y de nuevo en el primer

⁸⁰ A. OCCONE, (1573), *Pharmacopoeia, Sev Medicamentarium pro Rep. Augustana*. Manger, Avgvstae Vindelicorum, p. 241: "*Unguentum mercuriatum cum Theriaca, Doctor Adophi Oconis*".

⁸¹ F.M. HUGGENBERG, (1956), "Alchemisten und Goldmacher im XVI Jahrhundert in der Schweiz", *Gesnerus*, 13, pp. 97-163.

⁸² FEDERICA FONTANA, (2006), "Adolf Occo postillato dagli antiquari romani fra Cinquecento e Seicento", *Rivista italiana di numismatica e scienze affini*, pp. 297-354.

⁸³ A. OCCONE, (1579), *Imperatorum romanorum numismata: a Pompeo Magno ad Heraclium, ex officina Christophori Plantini, Antuerpiae*.

⁸⁴ Amberbach era propietario del códice chaconiano C VI^a 81 conservado en la Universitätsbibliothek de Basilea, donde nuestro autor hace una descripción *De statu marmoreis ad Quirinalem*. Ha sido digitalizado en: <https://www.e-manuscripta.ch/bau/content/zoom/3693621>

⁸⁵ MARK A. MEADOW, (2001), "Merchants and Marvels: Hans Jacob Fugger and the Origins of the Wunderkammer", en: Paula Findlen, Pamela H. Smith (eds.), *Merchants and Marvels: Commerce, Science Art in Early Modern Europe*, Routledge, New York-Londres, pp. 182-200.

⁸⁶ A. OCCONE, (1596), *Inscriptiones veteres in Hispania repertae; ab Adolpho occone medico Augustano collectae, digestae, et nunc primum in lucem editae*, ex typographeio H. Commelini, s.l. [Heidelbergae].

⁸⁷ Su hermano Baltasar ocupó en Tortosa los cargos de juez ordinario, procurador desde 1574, bayle desde 1585 y cónsul marítimo en 1589. Sucedió en este puesto a su también hermano, el notario Mateu Llopico de Xixon. Tortosa, Archivo Municipal, Llibre d'establiments, nº 15, f. 104r. Tortosa era, en el siglo XVI, una de las ciudades cultural y económicamente más activas de Cataluña. ENRIC QUEROL COLL, (2004), *Cultura literària a Tortosa (segles XVI i XVII)*, tesis doctoral inédita, Universitat Autònoma de Barcelona, Barcelona. En sus Reials Col·legis, se formaron algunos de los universitarios más brillantes de su generación y fue llamada la "*Atenas de la provincia nuestra de Aragón*". BLAS VERDÚ, (1607), *Libro de las aguas potables y milagros de la fuente de Nuestra Señora del Avellá*, Sebastián de Cormellas, Barcelona, p. 168: "...pues en letras es las [sic] *Atenas de la provincia nuestra de Aragón y madre de los más insignes letrados que ella tiene. Al fin, tiene buen genio, y así, Clemente Octavo le hizo universidad con los privilegios de Lérida y Perpiñán*". JOSEFINA ARRIBAS, (2000) "Aportacions documentals als Reials Col·legis de Tortosa", *Recerca*, 4, p. 53-76.

folio leemos: “*Petri Xixonis Lopici*” con el año 1585⁸⁸. Finalmente, el manuscrito lat. 8233, s. XV (ca.1465), tiene en el f. 1r el reclamo “*Petri Xixonis Lopici. Gotholani*”⁸⁹. Este último documento perteneció a Fernando de Aragón (1488-1550), virrey de Valencia, que dejó su biblioteca personal al Monasterio de San Miguel de los Reyes⁹⁰. No obstante, sabemos que la colección fue saqueada antes de su entrega y se perdieron muchos códices, llegando este ejemplar a manos de nuestro hombre⁹¹.

Se conserva en Leiden un interesante códice alquímico suyo, firmado como *Petrus Lopicus Xixonius*, con una recopilación de textos y notas sueltas de origen napolitano⁹². Contiene varios textos originales de Pere con sus respectivos títulos. Junto a consideraciones teóricas y comentarios técnicos de laboratorio, introduce valiosas apostillas sobre las conversaciones que tuvo en la ciudad Nápoles con otros colegas aficionados a la *chymia*. Vemos el nexo con el grupo romano de Chacón, al mencionarse a Nicolás Guibert en una serie de tertulias realizadas a finales del año 1573⁹³. El francés estaba allí en el séquito del cardenal Granvela, quien ejercía como virrey. Otro de los asistentes más citados es un magistrado y poeta llamado Girolamo Faggiuoli (fl.1546-1593)⁹⁴. Se trata de un romancista del que se conservan muy pocas obras, como unos versos dedicados al rey polaco Segismundo II (1520-1572) y a la poetisa Irene di Spilimbergo (1538-1559)⁹⁵. También editó unos salmos penitenciales de Agostino Agostini da Legnago (†1569)⁹⁶. La poetisa Laura Terracina (1519-1577) nos explica en unas poesías que Faggiuoli fue “Canciller” de la napolitana *Accademia degli Incogniti* (ca.1546-1547), de la que ella misma fue miembro y que celebraba sus reuniones en el patio de la iglesia de la Annunziata⁹⁷. El escribano y poeta Tommaso Costo (ca.1545-1613) destaca su “*ingegni rari*” y lo trata como patrono, “...*si che padron mio habbia V.*

⁸⁸ E. PELLEGRIN, (1955), *La Bibliothèque des Visconti et des Sforza Ducs de Milan, au XVe siècle*, Publications de l'Institut de recherche et d'histoire des textes, Paris, p. 396. Este manuscrito pasó a manos de Jean de Vulcob (ca.1535-1607), sieur de Sassy.

⁸⁹ JAMES L. BUTRICA, (1984), *The manuscript tradition of Propertius*, University of Toronto Press, Toronto, p. 281.

⁹⁰ DÁNIEL KISS, (2012), “Manuscripts of Catullus, Tibullus and Propertius in the library of the Aragonese kings in Naples”, *Studi Medievali e Umanistici*, 10, pp. 211-231, cf. pp. 222-223.

⁹¹ Tras la muerte de Lopicus lo adquirió el humanista neerlandés Theodor Marcilius (1548-1619).

⁹² Leiden, Bibliotheek der Rijksuniversiteit, Ms. Vossianus Chym. Q 31b, s. XVI², 137 folios, cf. f. 1r “*Hispanus noster vocabat Petrus Lopicus Xixonius*”; f. 91v: “*Pietro Lopico Xixonio (Hispanus fuit)*”. El tipo de letra de Pere se encuentra en los folios 3r al 110v. El resto son de un copista alemán y otro checo. Hay notas marginales del rey Rodolfo II, que fue propietario del códice. En el folio 116r se reproduce una carta del calvinista Zacharias Kolb (fl.1585-1614), fechada en Fráncfort en 1592.

⁹³ Leiden, Vossianus Chym. Q 31b, f. 92r: “*Nicolaus Gallus 7 id. September 1573 Neapoli dicebat quod Avicena non erat princeps Codubensis...*”; f. 92v: “*Die Dominus 13 mensis septembre in magistri Lodovici domo fuit mihi magma controversia cum dominum Nicolao Gallo amico nostri...*”.

⁹⁴ Ibid., f. 100r: “*Die martis octavo mensis decembris 1573, Nicolaus Gimbertus Gallis medicina doctor et Hieronimus Faggiolus cum suo filio Martio et Fresnio Hispano de morte et patientia verba faciebant...*”; f. 105v: “*Dicebat Faggiolus quod arsenicum erat fermentorum lapidis*”.

⁹⁵ DIONIGI ATANAGI (ed.), (1561), *Rime di diversi nobilissimi et eccellentissimi autori, in morte della Signora Irene delle Signore di Spilimbergo*, Appresso Domenico et Gio Battista Guerra, Venecia, p. 86. JOHANNES ZOLCINIUS (ed.), (1576), *In funere Sigismundi Augusti Regis Poloniae celebrato Neapoli prid. non. octob. an. D. MDLXXII oratio, atque praestantium virorum poemata*, apud Iosephum Cacchium, Nápoles, p. 93.

⁹⁶ GIROLAMO FAGGIUOLO, (1592), *I sette salmi penitenziali di Agostino Agostini*, apud Hieronymum Porrum, Venecia. Muchas veces se le confunde con un profesor de filosofía y teología jesuita llamado Hieronymus Fasolus (1566-1639). Por ejemplo, en el Censimento nazionale delle edizioni italiane del XVI secolo (EDIT16).

⁹⁷ LAURA TERRACINA, (1552), *Quinte Rime della Signora Laura Terracina detta Phebea nell'Academia de gl'Incogniti*, appresso Gio. Andrea Valvassorio, Venecia, pp. 39-40: “*M. Girolamo Faggiuolo, Cancelliero de gl'Incogniti*”.

S. un po di pazienza...”, ensalzando su calidad personal “...tra gli altri amici e padroni ch’io amo cordialmente, V. S. é de primi, tengasene piu che sicura”⁹⁸.

Otro asistente fue Colantonio Stigliola (1546-1623), filósofo, arquitecto, médico e impresor⁹⁹. Amigo de Tommaso Campanella y Giordano Bruno, partidario del heliocentrismo copernicano y del hermetismo bruniano. Estudió medicina en la Universidad de Salerno, graduándose en 1571, tras lo cual se estableció en Nápoles. Allí destacó en arquitectura y farmacopea, e incentivó el estudio y la enseñanza del griego clásico, siendo conocido popularmente como “Il greco” entre sus numerosos alumnos.

Otros concurrentes a estas tertulias napolitanas son más difíciles de identificar, como un *Lodovicus Chamosius Asparagueriensis*¹⁰⁰, un *Antonius Panhomitanus*¹⁰¹, cierto *Fresnio Hispano*, un tal *Lodovico Romanus Brixianus*, a quien muchas veces llama simplemente “*Romanus*”, y que era el anfitrión de algunas reuniones¹⁰²; o un “*doctor Garay de Barcelona*”, que estaba en la ciudad como parte de la comitiva de Luis de Córdoba (1548-1574), III duque de Soma y Gran Almirante de Nápoles desde 1571¹⁰³.

La asistencia de Pere Llopico de Xixon a la domus de Chacón en Roma es coherente con los ex libris de sus manuscritos, que están firmados en varias ciudades italianas. Sabemos que viajaba ejerciendo su tarea de representación comercial y legal. Ambos compartían pasión por el arte clásico, los libros y la *chymica*.

Siguiendo con la cita de Fontanelli, se menciona al médico y humanista napolitano Domenico Pizzimenti (1520-1592)¹⁰⁴. Estudió de niño en Cosenza, donde coincidió con Giano Pelusio (1520-1600), quien sería años después preceptor de la familia Farnese, y con quien se volvería a encontrar en Roma. Un hombre importante en su vida fue el erudito poeta y humanista Antonio Minturno (1500-1574), que había viajado a Calabria

⁹⁸ TOMASO COSTO, (1604), *Lettere di Tomaso Costo*, Appresso Costantino Vitale, Napoli, pp. 397-398; pp. 411-412. Tomaso hace versos sobre su “amorevolezza”, que es una relación educativa y pedagógica con un trato cercano y afectivo. La poesía más célebre de Faggiuoli se titulaba *Della gloriosa Vittoria dell’Altezza di D. Giovanni d’Austria contro la Turchezza Armatta*. Está hoy perdida y trataba sobre la Batalla de Lepanto. En los comentarios de Pere Llopico también se comenta la importancia de este hecho: Leiden, Vossianus Chym. Q 31b, f. 109r: “7^o. Octobris qui dies Neapoli fastus est D. V. M. Victoria fater ob memoriam illius victoria memorabis, quum D. Ioannes Austriacus Turcarum classem superavit...”.

⁹⁹ Ibid., f. 101r: “Deinde vero cum ingredientantur Alembicum erant iam Spoli ali omnibus inmunditiis. Ad extremum venit D. Colantonius grecus qui Astrologiam Nicolo doctarabat et multa verba facit in laudem Gebberis. At Hieronymus Faggiolus dicit in Gebbero...”; f. 109r: “Dicit Colantonius Grecus litteris eruditus quod...”.

¹⁰⁰ Ibid., f. 27v: “Meus Lodovicus Chamosius Asparagueriensis me admonuit huius loci...”; f. 28r: “Meus Lodovicus Chamosius totum de marte...”. f. 31v: “...operis nos admonuit primus omnium m. Lod. Chamosius”; f. 36r: “Lodovicus Chamosius”; f. 104v: “Ludovicus Chamosius”.

¹⁰¹ Ibid., f. 99r: “IX die mensis decembris tum disputaremus ego et Antonius nomen Panhomitanus de prima principium naturalium...”.

¹⁰² Ibid., f. 18v: “Dicebat Romanus Brixianus quod ligerat in quodam philosopho Chimico artis peritise haec verba: ut non est possibile lingua coelum lambere, ita impossibile est introitum facere in arte chemicarum nisi per congelationem mercuri vivi et per vivificationem mercuri morti. Neapolo non. Junii 1573”.

¹⁰³ Ibid., f. 92r: “7 de settembre el dottor Garay de Barcelona me dixo que havia un libro llamado Mystica Theologia de Aristoteles, el qual havia comentado Carpentario, nunca más visto en Nápoles. 1573. Ha venido con el duque de Soma. Idem dixit quod Alchimia erat possibilis sed non factibilis...”.

¹⁰⁴ VITO CAPIALDI, (1821), *Bibliografia degli uomini illustri del Regno di Napoli*, presso Nicola Gervasi, Napoli, VIII, pp. 131-134. MARIAROSA FORMENTIN, (2004), “Domenico Pizzimenti vibonese : maestro, interprete, copista del sec. XVI”, en: *Testi medici latini antichi: le parole della medicina: lessico e storia : atti del 7. Convegno internazionale*, Patron Editore, Bologna, pp. 691-701. G. PAUSILLO, (2020), “Nuove considerazioni sui manoscritti alchemici di Domenico Pizzimenti”, *Scripta*, 13, pp. 141-159. D. SURACE, (2022), “Nuove identificazioni di copisti greci del XVI e XVII secolo”, en: C. Pasini, F. D’Aiuto (eds.), *Libri, scritture e testi greci. Giornata di studio in ricordo di Mons. Paul Canart*, Biblioteca Apostolica Vaticana, Città del Vaticano, pp. 335-358.

para trabajar como pedagogo para los hijos del virrey de Sicilia, Ettore I Pignatelli (ca.1465-1535). Minturno fue nombrado obispo de Ugento en 1559 y enviado a Roma para asistir a las sesiones del Concilio de Trento. Pizzimenti lo acompañó como secretario y entró así en contacto con otros eruditos humanistas sicilianos establecidos en la ciudad, como Giano Cesario di Castiglione (1506-1568) y Giovan Francesco Vitale (ca.1485-ca.1560). Se dio a conocer por su interés en las ciencias naturales y el griego clásico. Su primera obra impresa fue un bestiario griego anónimo, traducido al latín y dedicado a la noble napolitana Aurelia Carafa (ca.1511-1556)¹⁰⁵.

En Nápoles fue maestro de Giovan Battista della Porta (1535-1615) en temas de *chymia*¹⁰⁶. La fuente de esta información es Nicolás Guibert, que la conocía de primera mano, pues era amigo de Doménico¹⁰⁷. En 1570, dedicó al Cardenal Granvela la primera traducción al latín de varios tratados griegos de alquimia¹⁰⁸. Es muy probable que se conociesen en la capital romana y continuasen su relación en Nápoles¹⁰⁹. Pide su protección para ensalzar la historia de la alquimia y alejarla del charlatanismo. Define a Antoine como alguien que “disfruta con el estudio de las cosas más secretas” de esta disciplina¹¹⁰:

¹⁰⁵ D. PIZZIMENTI, (ca.1555), *Operetta d'vn autor incerto raccolta dal sapientiss. Solomone, e dal gran Basilio, della natura degli animali e tradotta da greco in volgare da Domenico Pizzimenti*, s. n., Venecia.

¹⁰⁶ N. GUIBERT, (1614), *De interitu alchymiae metallorum transmutatoriae tractatus aliquot, multiplici eruditione referti*, Sebastianum Philippe, Tulli, pp. 134-135: “Cùm D. Ioannes Baptista Porta Neapolitanus iuuenis adhuc esset, et secretorum ac occultorum cupidissimus, et indagator acerrimus, habebat Pedagogum Dominicum Pizzimentium virum et litteris Latinis, et Graecis instructissimum, sed ipsis Chymicis vanitatibus non secus ac ipsum Portam mirificè deditum. Ambo quandoque bufonem inclusum vase terreo vnà cum argenti vivi copia, igni lento admouerunt, quem per gradus auxerunt, donec sitibundus bufo bonam partem argenti vivi absorbuisset, et tandemigne consumptus esset; remanente argento vivo fco, et in argentumpurissimum conuerso. At deinde cum idem opus saepissimè tentassetescere, nunquam potuerunt. Quod vterque saepius mihi aliquando narravit: Pizzimentius scilicet dum Romae agerem, tempore foelicissimae memoriae Gregorij decimi tertij, Porta verò dum Neapoli commoraretur. Quem (licet vanum et periculosum argenti parandi modum) idem Porta sub aenigmate Phoebi et Pythonis memoriae prodidit libro 3. Magiae naturalis cap. 13 quem in iuuentute sua edidit. Quanquam idem Pizzimentius mihi fassus sit eundem librum concinasse, et sub nomine memorati Portae ejus discipuli in lucem emississe”.

¹⁰⁷ NICOLAS GUIBERT, (1603), *Alchymia Ratione Et Experientia Ita Demum Viriliter Impugnata et Expugnata, Una Cum Suis Fallacijs et Deliramentis, Quibus Homines Imbubinarat*, Lazarus Zetzner, Argentorati, p. 63: “Liber qui a chymistis tribuitur Democrito Abderitae de arte sacra seu Chymia cum commentariis Synesii et Stephani cuiusdam, quos olim Dominicus Pizimentius Calaber, dum viverat amicus meus de Graeco in Latinum convertit...”.

¹⁰⁸ D. PIZZIMENTI, (1572), *Democritvs Abderita De arte magna, siue, De rebus naturalibus : nec non Synesii, et Pelagii, et Stephani Alexandrini, et Michaelis Pselli in eundem commentaria Dominico Pizimentio Vibonensi interprete*, Apud Simon Galignanum, Patavii, ff. 2r-5r. Reeditado en 1573. La dedicatoria está fechada en 1570. El portal Edit16 (*Censimento nazionale delle edizioni italiane del XVI secolo*) deja señalada una edición napolitana de ese año, apud Iosephum Cacchium, <https://edit16.iccu.sbn.it/titolo/CNCE016125>

¹⁰⁹ Entre 1566 y 1568, Granvela estuvo hospedado en el palacio Farnese de Roma y en las casas de los embajadores españoles, hasta que encontró una residencia definitiva en la ciudad. Se trasladó allí para representar a Felipe II en una alianza contra los turcos, que era muy deseada por la curia vaticana y terminó en la Batalla de Lepanto (1571). También organizó la elección de Gregorio XIII como nuevo Papa. Ejerció de virrey en Nápoles unos años y regresó a Roma. Una función destacada de Granvela era la de agente artístico para las cortes de Madrid, Países Bajos y Nápoles, ayudado por los embajadores Luis de Requesens y don Juan de Zúñiga. Véase: ALMUDENA PEREZ DE TUDELA, (2007), “El papel de los embajadores en Roma como agentes artísticos de Felipe II: don Luis de Requesens y don Juan de Zúñiga”, en: C. Hernando (ed.), *¿Roma española? España y el crisol de la cultura europea en la edad moderna*, Academia de España en Roma, Madrid, I, pp. 391-420.

¹¹⁰ D. PIZZIMENTI, (1572), *Democritvs Abderita De arte magna*, Simon Galignanum, Patavii, f. 4r.

“Horum ego misericordia Cardinalis amplissime, vulgi errores tollendos, atque hanc philosophiae partem chymicorum ignorantium culpam infimam et sordidissimam omnium in pristinam dignitatem reuocandam existimaui, ac nulla alia ratione id me assequi posse animo cogitaui, quàm si celeberrimorum philosophorum scripta, quæ hactenus aliorum inuidia abstrusa in profundo penitus latuerunt, ut post habitis recentiorum nugis, ac uanis præstigiatorum commentis in eruditorum uirorum lucubrationibus sapientiæ filij uersarentur”.

Pizzimenti estaba muy interesado en la traducción de obras científicas y colaboraba con griegos que también trabajaron para Granvela, como Iōannēs Mauromatēs (1510/1520-post.1573) o Manouēl Probatārēs (fl.1546-1572)¹¹¹.

Sus biógrafos dicen que la mayoría de sus tratados originales quedaron sin imprimir y muchos se han perdido. Sabemos que dejó escrito un *Libro de'Semplici e delle Loro Facoltà*, una traducción anotada del *De Simplicibus medicamentis* de Dioscórides, un *Corso di Filosofia*, una recopilación titulada *Due Libri de'Medicamenti* y un tratado sobre *Aforismi di Chimica*. Su relación con Chacón se confirma por la presencia entre los manuscritos del baezano de una traducción suya al latín del Περὶ λίθων de Teofrasto, titulada *Libellus Theophrastis de lapidibus Dominico Pizzimentio interprete*¹¹².

La cita de Fontanelli también menciona a “otro messer Leonardo tedesco, que hacía medicinas al Cardinal Sitico y a un mercader llamado Antonio Fonseca”. Es muy probable que se trate de Leonhard Thurneysser (1531-1596), quien después de arruinarse por malas inversiones y un divorcio caótico, se declaró abiertamente católico y marchó a Italia entre 1584 y 1594, para trabajar con el cardenal austríaco Marco Sittico Altemps (1533-1595)¹¹³. Este mecenas adquirió en 1568 un palacio romano, que enriqueció con obras de arte, contactando con intermediarios como Chacón. Inició su propia colección de esculturas antiguas y de libros, que llegó a alcanzar los 2.100 manuscritos y 12.000

¹¹¹ Lo sabemos por los abundantes manuscritos griegos de la biblioteca del cardenal, sobre todo de filosofía, teología y medicina. Véase: E. GOLLOB, (1907), “Die griechischen Handschriften der Öffentlichen Bibliothek in Besançon”, *Sitzungsberichte der Philosophisch-historischen Classe der Kaiserlichen Akademie der Wissenschaften in Wien*, 157, pp. 1-23. Mauromatēs y Probatārēs también trabajaron para la Biblioteca Vaticana y la biblioteca regia que reunía Felipe II en el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial. Sobre estos traductores hay mucha información en el portal de *Pinakes* | *Πινakes Textes et manuscrits grecs*: <https://pinakes.irht.cnrs.fr/>

¹¹² Roma, Archivio di S. Isidoro degli Irlandesi, Ms. 2/49, s. XVI², ff. 105r-151r.

¹¹³ WILL-ERICH PEUCKERT, (1956), *Der Alchymist und sein Weib. Gauner- und Ehescheidungsprozesse des Alchymisten Thurneysser*. Frommanns Verlag, Stuttgart. YVES SCHUMACHER, (2011), *Leonhard Thurneysser, Arzt – Alchemist – Abenteurer*, Romerhof Verlag, Zurich, pp. 278-296. Thurneysser era hijo de orfebres y empezó trabajando como cambiador de dinero, joyero y metalurgista. También se formó como *famulus* del médico paracelsista Johannes Huber (1506/1507-1571). La esposa del Archiduque de Austria, Philippine Welser (1527-1580), gran aficionada a la farmacia, botánica y la medicina *chymica*, financió sus viajes por Europa y el Norte de África para enriquecer su jardín botánico, laboratorio y gabinete de curiosidades. Trató con éxito a la mujer del Margrave de Brandemburgo, Johann Georg (1525-1598), quien le contrató como médico cortesano en Berlín. Allí, hizo fortuna como intermediario, para enriquecer sus jardines y gabinetes de curiosidades. También montó un taller de imprenta, en el que vendía libros y tipos móviles; confeccionaba calendarios astrológicos; hacía horóscopos y manufacturaba talismanes metálicos. Su mecenas acumulaba muchas deudas heredadas de su padre y le animó en varias ocasiones a intentar transmutaciones metálicas, algunas de las cuales sustentaron posteriormente su fama de charlatán. Un desastroso divorcio de su tercera esposa, le hizo caer en la desgracia económica y familiar, que fue aprovechada por sus rivales para acusarle de brujo, satanista, falsificador, charlatán y estafador. Por este motivo huyó a Praga y de ahí a Colonia y Roma. Su declaración de fidelidad al Papa en la Ciudad Eterna no sorprende a sus biógrafos, pues se cree que ejerció el criptocatolicismo durante su larga etapa en tierras protestantes.

impresos¹¹⁴. Es interesante la conexión entre Thurneysser y el mercader Antonio da Fonseca (1515-1588), que también era prestamista y socio de una importante especiería en la ciudad, nutrida desde Lisboa para abastecer a boticarios y médicos romanos¹¹⁵.

El viajero Michael Heberer von Bretten (1560-1623) comenta en su obra *Aegyptiaca servitus* (1610) que coincidió con Thurneysser en Roma en 1588, y que vivía cerca del *Obelisco Lateranense* restaurado ese año. También tuvo otras residencias en la ciudad. Los reportes que tenemos de esos años son contradictorios, ya que algunos dicen que su catolicismo era sólo aparente, mientras que otros señalan sus visitas en solitario para rezar en varios templos, sus tendencias místicas y sus donaciones, como dos grandes candelabros de plata que regaló a la Iglesia di Santa Maria ai Monti. Su fortuna cambió en noviembre de 1586, cuando fingió una transmutación metálica delante del Gran Duque de Médici, Fernando I de Médici (1549-1609). La escenificó con un aceite “prodigioso”, donde sumergió la punta de un clavo de hierro. Al sacarlo, la parte bañada era de oro. El duque emitió un certificado reconociendo su autenticidad. Otros testigos examinaron el objeto y concluyeron que era un truco de orfebre. La punta de oro estaba hábilmente soldada a la base de hierro y pintada con un tinte que desapareció con el supuesto líquido transmutador.

Fontanelli dice de Thurneysser que “...Ciaconio le tenía en gran estima, porque le curó con feliz suceso de una dolencia maligna, que le dejó sin sosiego por varios meses”. Efectivamente, sabemos de primera mano que en 1584 padeció el fraile una enfermedad grave, que durante ocho meses le impidió seguir con sus trabajos¹¹⁶.

Termino el análisis de la cita de Fontanelli con la referencia que hace al doctor Michele Mercati (1541-1593), que fue médico de varios papas durante más de veinte años¹¹⁷. Este hombre empezó trabajando en Florencia para la familia Medici y fue llamado a la capital curial para ejercer de arquiatre papal en 1570. Compartía afición con Chacón por el estudio de las antigüedades romanas, sobre las que publicó un análisis de sus obeliscos¹¹⁸. Más tarde fue responsable del *Orto Vaticano*, que estaba proyectado como jardín botánico y de simples, pero también como un espacio general para ejercitar el conocimiento práctico¹¹⁹. Tal y como explica la profesora Elisa Andretta, los jardines romanos han sido estudiados en la historia del arte, del paisaje y la arquitectura. Sin embargo, en el siglo XVI también eran centros de investigación, lugares de referencia en materia de coleccionismo y tenían un peso sustancial en la producción del saber naturalista en

¹¹⁴ Hoy forma parte del Fondo Ottoboniani en la Biblioteca Apostólica Vaticana. A. SERRAI, (2008), *La Biblioteca Altempsiana, ovvero Le raccolte librerie di Marco Sittico III e del nipote Giovanni Angelo Altemps*, Bulzoni, Roma.

¹¹⁵ Los portugueses transportaban en sus buques la tercera parte de la producción mundial de especias a finales del siglo XVI. Opacaron la ruta de la seda que terminaba en Venecia. Las conexiones de Thurneysser con mercaderes portugueses viene de tiempo atrás. De hecho, residió en Portugal en los años cincuenta y dejó varios textos comentando sus experiencias. Véase: THOMAS HORST, BERNARDO JEROSCH HEROLD, HENRIQUE LEITÃO, (eds.) (2019), *A “História Natural de Portugal” de Leonhard Thurneysser zum Thurn, ca. 1555-1556. Com Anexo: Transcrição das partes relativas a Portugal do manuscrito atribuído a Leonhard Thurneysser zum Thurn Ms. Fol. 97 da Staatsbibliothek zu Berlin*, Academia das Ciências de Lisboa, Lisboa.

¹¹⁶ Por ejemplo, carta de Chacón dirigida a Giovanni Battista Trionffo (5/04/1585), en: Pésaro, Biblioteca Oliveriana, Ms. 429, ff. 96r.-v: “...la qual e finita la mità sta scritta in netto, et tutta lo haverebbe stato non havendomi soprasalito una malatia il anno passato che mi duro otto mesi”.

¹¹⁷ Sobre Mercati y su vida profesional en Roma, dentro de una red de naturalistas interesados en el estudio de plantas y minerales, véase: ELISA ANDRETTA, (2024), *Le Monde sous l’oeil des médecins. Nature et politique à l’Escorial et au Vatican (XVIIe siècle)*, Classiques Garnier, París, pp. 159-224.

¹¹⁸ M. MERCATI, (1589), *De gli obelischii di Roma, di monsig. Michele Mercati protonot. apostolico*. appresso Domenico Basa, Roma.

¹¹⁹ FABRIZIO BALDASSARRI, (2017), “Introduction: Gardens as Laboratories. A History of Botanical Sciences”, *Journal of Early Modern Studies* 6 (1), pp. 9-19.

contextos urbanos¹²⁰. En estos lugares se instalaban gabinetes para el estudio de los tres reinos naturales, no sólo las plantas y animales, sino también los minerales: rocas, gemas, compuestos cristalinos, menas metálicas, metales, corales, bezoares, fósiles, exoesqueletos de moluscos, etc.

En el caso de Mercati, sabemos que se esforzó para conformar una completa *Metallotheca* vaticana, tal y como él denominaba al repertorio papal de este tipo de objetos. Estaba dispuesto en diecinueve armarios numerados, repartidos en varias salas y clasificados en otros tantos grupos: I. Terrae, II. Sal et nitrum, III. Allumina, IV. Succiacres, V. Succipingues, VI. Marina, VII. Lapides terrae similes, VIII. Lapides animalibus innati, IX. Lapides idiomorphoi, X. Saxa et lapidefacta, XI. Marmora, XII. Silices et fluores, XIII. Gemmae, XIV. Aurum et argentum, XV. Aes, XVI. Plumbum et stimmi, XVII. Ferrum et somona, XVIII. Affinia metallis sponte nascentia, XIX. Affinia metallis qua in fornacibus existunt.

El completo estudio de Mercati sobre el reino mineral no se publicó hasta más de un siglo después de su muerte¹²¹. Es curioso comprobar que estos hombres de ciencia, establecidos en ambientes romanos, hacían circular sus investigaciones entre sus colegas, pero no se preocuparon con insistencia por llevarlos a la imprenta. Lo vemos con Chacón, Manzone, Pizzimenti, Vincenzo Forte, etc. Ocurre dentro de un grupo de humanistas que gravita entre las cortes romana, española (península ibérica y Nápoles) y florentina¹²².

IV. Las obras inéditas de Chacón.

Entre los proyectos editoriales de Chacón se encuentra una inacabada *Bibliotheca libros et scriptores*, organizada por orden alfabético, con autores desde la Antigüedad hasta 1583. En ella incluyó su propia bibliografía, lo que nos permite conocer qué tipo de obras escribió hasta ese momento¹²³. La mayoría son de religión, teología o historia, pero algunas corresponden al tema que estamos comentando aquí.

Por ejemplo, recoge unos *Remedia secretiora medica, familiaria et paratu facilia maxima ex parte experimentis comprobata, in cuiusvis ingruentis morbi subsidium per locos quosdam comunes, tam rerum quam litterarum digesta*. Según el historiador Manuel Caballero Venzalá (1925-1995), se conservaba una copia en la Biblioteca Angelica de Roma¹²⁴. Sin embargo, la doctora Salud Tocino comenta en su reciente tesis

¹²⁰ Véase la nota precedente, cf. pp. 161-164.

¹²¹ M. MERCATI, G. M. LANCISI, (1717), *Metallotheca opus posthumum, auctoritate, et munificentia Clementis undecimi pontificis maximi e tenebris in lucem eductum; opera autem, & studio Ioannis Mariae Lancisii archiatri pontificii illustratum*, ex officina Io. Mariae Salvioni Romani in Archigymnasio Sapientiae, Roma.

¹²² JEAN BOUTIER, BRIGITTE MARIN, ANTONELLA ROMANO (ed.), (2005), *Naples, Rome, Florence : une histoire comparée des milieux intellectuels italiens (XVIIe-XVIIIe siècles)*, École Française de Rome, Rome. MIGUEL MORÁN TURINA, (2010), *La Memoria de las Piedras. Anticuarios, arqueólogos y coleccionistas de antigüedades en la España de los Austrias*, Centro de Estudios Europa Hispánica, Madrid.

¹²³ ALFONSO CHACÓN, (1731), *Bibliotheca libros et scriptores ferme cunctos ab initio mundi ad annum MDLXXXIII. ordine alphabetico complectens. Auctore et collectore F. A. Ciaconio... Nunc primum in lucem prodit studio et cum observationibus Francisci Dionysii Camusati*, apud viduam Georgii Jouvenel, Paris, col. 98-99.

¹²⁴ CABALLERO VENZALÁ, M. (1989), *Diccionario bio-bibliográfico del Santo Reino de Jaén*, Instituto de Estudios Giennenses, Jaén, t. III, pp. 1-8.

que el centro en cuestión le ha negado esa información¹²⁵. Investigando un poco he podido saber que los datos de Venzalá proceden del padre franciscano Alejandro Recio VEGANZONES (1923-2005), quien los recopiló en Roma para su tesis doctoral sobre Chacón, redactada a finales de los años sesenta¹²⁶. Es posible que el documento en cuestión se perdiese con el paso de la Biblioteca Angelica a manos del *Ministero per i beni culturali* en 1975. Sin embargo, en el antiguo catálogo de Enrico Narducci (1832-1893) tampoco he encontrado rastro¹²⁷. Otra posibilidad es que el intercambio de información entre Venzalá y VEGANZONES generase algún error, y el manuscrito pertenezca a otra biblioteca. No he podido consultar la tesis de este último, ni su archivo personal, que se conserva en el colegio franciscano de San Antonio de Padua en Martos. Tal vez ahí se encuentre más información. Los *Remedia secretiora medica* ocupaban los folios 111r-250r, lo que nos indica que tenían una buena extensión. Chacón no era un simple recopilador, sino que *ex parte experimentis comprobata*.

El mismo manuscrito también reproducía en sus folios 80r-110r un tratado *De Metallis et mineralibus lib. V: De terris medicatis; de lapidibus et marmoribus; de historia metallorum; de gemmis et lapidibus pretiosis*, con una clasificación inspirada en el *Pandectarum* de Conrad Gessner (1516-1565)¹²⁸. En una dedicatoria de otro tratado para Felipe II, firmada en octubre de 1576, comenta que lo estaba escribiendo en ese momento:¹²⁹

“Proinde loeta fronte suscipe hoc munusculum clementissime Princeps, interim dum tuis auspiciis libros duos ingentes paro: alterum, de gemmis, lapidibus, marmoribus, saxis, succis, metallis, rebus que cunctis metalliferis: quaemaxime reges decent, quorum interest, thesauros in publicos usus conservare, qui gemmis praecipue, et metallis constant”.

La copia Angelica está perdida, pero hay fragmentos en otros manuscritos. Por ejemplo, en el colegio romano de San Isidoro de los Irlandeses encontramos secciones de los discursos *De marmoribus liber tertius; Antiquaria et variorum rerum natura*; y el *De monetis*¹³⁰. En el Archivio Apostolico Vaticano hay dos fragmentos del *De lapidibus*¹³¹. La exposición de este último libro es de tema calabrés, ensalzando la calidad de las menas minerales de esa región. Su observación coincide con la que se hace en la *Metallototeca*

¹²⁵ TOCINO HERNÁNDEZ, (2023), *La Historia utriusque belli...*, (op. cit.), p. 73: “...Caballero Venzalá señaló que se encontraba en estado fragmentario en la Biblioteca Angélica de Roma, desde allí nos han comunicado que dicho manuscrito no existe en la actualidad”.

¹²⁶ A. RECIO VEGANZONES, (2002), “Una obra manuscrita de Alfonso Chacón OP: la *Historica descriptio Urbis Romae*”, *Rivista di Archeologia Cristiana*, 78, pp. 325-428, cf. p. 330: “...la documentación [de Caballero Venzalá] está tomada de mi tesis doctoral sobre Chacón, y de obras publicadas que yo mandé al autor desde Roma para la palabra (Chacón, Alfonso) de este tomo”.

¹²⁷ ENRICO NARDUCCI, (1892), *Catalogus codicum manuscriptorum, praeter graecos et orientales*, in *Bibliotheca Angelica olim coenobii Sancti Augustini de Urbe*, typis Ludovici Cecchini, Roma.

¹²⁸ CONRAD GESNER, (1548), *Pandectarum sive partitionum universalium Conradi Gesneri Tigurini, medici et philosophiae professoris, libri XXI*, Christoph Froschauer, Zürich. ff. 192-196r: “TITVLVS VI. Qui scripserint de naturis rerum omnium naturalium perfecte mixtarum, id est, de lapidibus, metallis, plantis, et animalibus communes historias: Mox privatim de lapidibus ac gemmis primum [...] TITVLVS VII. De metallis, et mineralibus ut vocant, in genere primum, deinde singillatim”.

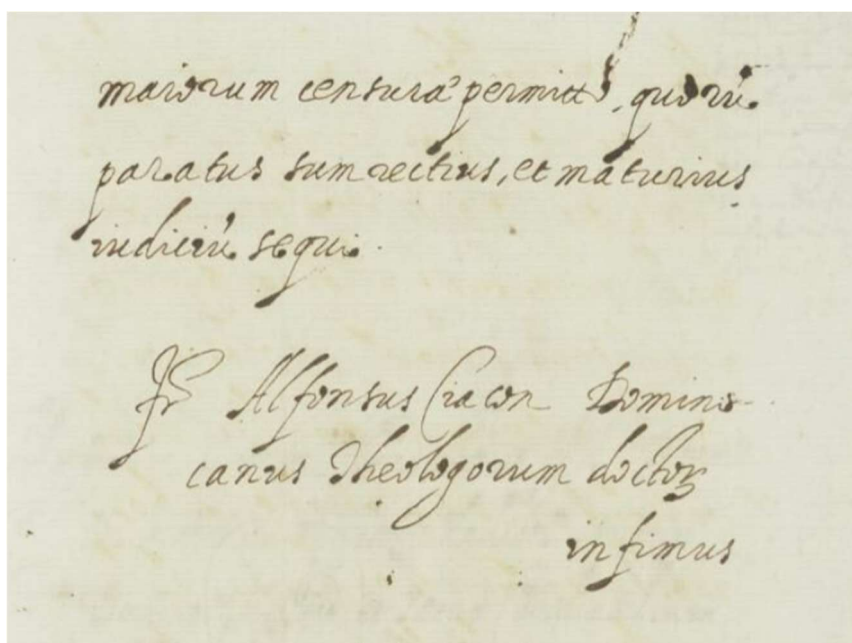
¹²⁹ ALFONSO CHACÓN, (1576), *Historia Utriusque Belli Dacici A Traiano Caesare Gestis*, Franciscum Zanettum / Bartholomaeum Tosium, Roma, p. a_{ii}.

¹³⁰ Roma, Archivio di S. Isidoro degli Irlandesi, Ms. 2/49, s. XVI², ff. 80r-104r.

¹³¹ Archivio Apostolico Vaticano, Misc. Arm. II, 33, ff. 437-443 y Misc. Arm. II, 38, f. 435-442. Dato tomado de ELISA ANDRETTA, (2024), *Le Monde sous l'oeil des médecins*, (op. cit.), p. 335.

in Vaticano metallis, lapidibus, gemmis, terris, aliisque fossilibus de Michele Mercati, lo que afirma la relación entre ambos autores. Este último recomienda vivamente al Papa el control de esos territorios y la búsqueda de una explotación económica de sus ricos recursos naturales. Chacón también subraya las aplicaciones médicas de muchos minerales que, según su punto de vista, están por explorar en gran medida. Desarrolla esta idea en otro escrito inédito *De medicamentis latino-hispanico-gallico-italico sermone*¹³².

Es posible que se conserven otros textos de Chacón sobre minerales y aplicaciones *chymicas*, ya que su bibliografía solamente se ha empezado a escrutar con cierto detalle en los últimos años. La profesora Salud Tocino hace notar que muchas de sus obras manuscritas no tienen firma, de manera que pasan generalmente por anónimas en los catálogos bibliotecarios. Algunas ni siquiera están inventariadas por ese mismo motivo.



Firma Fr[a] Alfonsus Ciacon Dominicanus Theologorum doctor infimus.
Dresde, Sächsische Landesbibliothek - Staats- und Universitätsbibliothek,
Mscr. Dresd. F.132, s. XVI² (ca. 1580-1590), f. 275v.

Por ejemplo, he podido localizar en Dresde un manuscrito de su puño y letra sobre *Historico-Politica varia Italica*, con copias de textos de otros autores, junto a algunos escritos originales suyos, como una *Censura librorum decem de Justitia ab Hieronymo Osorio Episcopo Silvense conscriptorum*; y una *Responsum nomine Pontificis Rom. et Cardinalium Collegii ad Protestationem contra Concilium Bononiense ab Oratore Caesareo praeter mandatum, quod infestum legitur, factam*¹³³.

V. La lista de Auctores Alchymiae de Alfonso Chacón.

Chacón fue reconocido en Roma como un experto bibliófilo. De hecho, algunas fuentes contemporáneas afirman que llegó allí en 1567 para ejercer de bibliotecario en las colecciones vaticanas. Sin embargo, esa fama se labró en la propia ciudad, durante muchos años. Tenía relación con humanistas, nobles, cardenales y altos clérigos, que

¹³² Roma, Archivio di S. Isidoro degli Irlandesi, Ms 2/49, ff. 151r-153r.

¹³³ Dresde, Sächsische Landesbibliothek - Staats- und Universitätsbibliothek, Mscr. Dresd. F.132, s. XVI² (ca. 1580-1590), 335 ff.

recurrían a él para obtener determinados libros, copiar manuscritos y orientar sus compras. También para informarse sobre genealogía, heráldica y buscar fuentes documentales. No es hasta 1591 que Gregorio XIV, Papa títere de Felipe II, le nombró para el cargo de asistente bibliotecario¹³⁴.

Entre sus tareas como bibliógrafo, colaboraba desde Italia con Benito Arias Montano (1527-1598) en la ampliación de la Real Biblioteca de El Escorial. Montano fue nombrado “librero mayor” en 1577 e inicialmente se centró en catalogar y ordenar todos los fondos. Después gestionó su crecimiento y las ciudades italianas eran los enclaves comerciales por antonomasia. En una memoria enviada al rey explicaba su plan con claridad¹³⁵:

“Lo que el Doctor Arias Montano escribe sobre los libros que se podrían traer de Roma para Sanct Lorencio el Real.

Haviendo su M.^d ordenado de poner en Sanct Lorencio el real una libreria digna de su nombre y grandeza, y diputado para ella la más grande pieza y más a proposito que se puede hallar en toda Europa, la qual será capaz de nueve mill cuerpos de libros [...] y no hay en la Cristiandad mejor puesto que Roma para esto; assi por las librerias públicas y privadas que alli se hallan, como porque de alli puede tenerse práctica con todos los doctos hombres de la Cristianidad [...] La suma es que yo entiendo ser conveniente todo género de libros e lenguas y disciplinas usadas en el mundo para la Libreria Real y que en Roma podria recogerse poco a poco, o mucho a mucho, buena cantidad de ellos. Las librerias de los Cardenales Sirleto y Sforza se podrian haber en buen precio, o comprándose todos juntos los libros, o escogiéndose los que faltasen en la Real. También por vía de los Gobernadores y Prelados que su M.^d tiene en Nápoles y Sicilia, del Embaxador de Venecia pueden hauerse buenas piezas, haviendo en Roma personas encargadas de esta sollicitud”.

En otra carta dirigida al monarca en 1579, Montano ensalza el trabajo de Chacón en Roma, buscando materiales para la biblioteca¹³⁶:

“...podría afirmar que no creo hay en toda su orden más ahidalgado y senzillo ánimo que el suyo, ni hombre más aficionado a los studios y que conforme a su edad haya empleado

¹³⁴ Biblioteca Apostólica Vaticana, Ms. 1059, I, f. 52r: “Avviso di Roma a di 2 di Febraro, 1591. Con l’occasione di un memoriale presentato l’altro dia dal Padre Ciaccone al Pappa, Sua Santità gli disse, che uoleua seruirsi della persona sua nella libreria Vaticana”. Editado en: P. M. BAUMGARTEN (ed.), (1911), *Alttestamentliche Abhandlungen. Part 3, 2: Die Vulgata Sixtina von 1590 und ihre Einführungsbulle: Aktenstücke und Untersuchungen*, Aschendorffsche, Münster, p. 19.

¹³⁵ Madrid, Instituto de Valencia de Don Juan, Envío 78, Caja 103, nº 27. Citado sin precisar la fuente en: ANTOLIN GUILLERMO, (1919), “Real Biblioteca de El Escorial. Códices latinos procedentes de Roma”, *Ciudad de Dios*, 119, pp. 125-133, cf. pp. 126-167.

¹³⁶ B. MACÍAS ROSENDO, (2008), *La Correspondencia de Benito Arias Montano con el Presidente de Indias Juan de Ovando*, Universidad de Huelva, Huelva, pp. 144, 313-315. Chacón también mantenía contacto con Felipe II a través de sus secretarios. Por ejemplo: Madrid, Instituto de Valencia de Don Juan, Envío 12. Caja 22, doc. 365. (20/1/1577); Envío 12. Caja 22, doc. 366. (24/3/1577.); Envío 61 (II). Ff. 119-120. (10/7/1579).

más tiempo y trabajo en ellos, y todo quanto él ha podido haveres muy bien quisto en Roma y en dondequiera que ha sido conocido”.

Sabemos que medió para la obtención de la gran colección del canonista Antonio Agustín (1517-1586), que el Papa quería para sus fondos. En 1586 entregó al embajador español Enrique de Guzmán (1540-1607) una lista de manuscritos y libros del fallecido cardenal Guglielmo Sirleto (1514-1585), en manos de sus herederos, que podrían comprarse y enviarse a Madrid¹³⁷. El propio Chacón dejó establecido que sus libros fuesen enviados a El Escorial tras su muerte y el rey español escribió solicitando que se cumpliese esa voluntad¹³⁸:

“...le supplicareys de mi parte nos haga gracia de dar al dicho fray Alfonso Chacon la facultad que pide para el dicho efecto de testar”.

Sin embargo, Clemente VIII, primer pontífice en mucho tiempo que no era permeable a la influencia española nombró heredero universal a un sobrino del baezano con la excusa de revisar sus papeles y editar los que fueran posibles. Esta estrategia de retraso surtió efecto. El fallecimiento de Felipe II hizo que la biblioteca escorialense pasase a un segundo plano. Nadie insistió en la herencia chaconiana, que rápidamente fue desmembrada. En mayo de 1599 la Biblioteca Vaticana se quedó con la mayor parte de los fondos por 1573 escudos, pagados al sobrino designado ad hoc para esta operación. Otros objetos coleccionables y algunos libros fueron comprados por varios cardenales. El más interesado fue Benedetto Giustiniani (1554-1621).

Entre los materiales bibliográficos que dejó recopilados Chacón, nos interesa estudiar aquí su relación de *Auctores Alchymiae*, que ha pasado desapercibida para los historiadores de la alquimia¹³⁹. Desde el siglo XIV, encontramos en algunos manuscritos pequeños listados de textos y autores¹⁴⁰. Sin embargo, es en la segunda mitad del siglo XVI, y en contextos italianos, donde se hacen los primeros índices de cierta embergadura. El primero en imprimirse se lo debemos a Giovan Battista Nazari (1533-ca.1599) en 1572¹⁴¹. En manuscritos podemos destacar el repertorio del anónimo *Trilogio della*

¹³⁷ Roma, Biblioteca Vaticana, Ms Chigi R.II.62, s. XVI (ca.1586), ff. 103r-106v. Editada en: PAOLA PIACENTINI, (2001), *La Biblioteca di Marcello II Cervini : una ricostruzione dalle carte di Jeanne Bignami Odier : i libri a stampa*, Biblioteca Apostolica Vaticana, Ciudad del Vaticano, pp. 189-197. Hay copia de esta y otras cartas de Chacón en: Londres, British Library, Ms. Add. 10254, s. XVI-XVII, ff. 303r-306v: “*Carta y parecer del Maestro Chacon sobre la librería de Sirleto [...] Otra carta ynforme sobre dicha librería*”. Sirleto había sido Custodio de la Biblioteca Vaticana desde 1554 y Cardenal Bibliotecario desde 1572.

¹³⁸ Citado en: G. DE ANDRÉS, (1944), “I P. Alfonso Chacón: un capítulo de la historia de la Real Biblioteca de El Escorial”, *La Ciudad de Dios*, CLVI, pp. 342-359, cf. p. 362.

¹³⁹ Roma, Biblioteca Vaticana, Ms Chigi R.II.62, s. XVI (ca.1586), ff. 161r-167r. Citada en LORENZO PÉREZ MARTÍNEZ, (1961), *Los Fondos Lulianos Existentes en las Bibliotecas de Roma*, Publicaciones del Instituto de Estudios Eclesiásticos en Roma, Roma, p. 87. Edición diplomática en: VICENTE BÉCARES BOTAS, (1999), “*Bibliotheca Alchymica*”, en: *Piegos de Bibliofilia*, 12, pp. 3-14.

¹⁴⁰ Véase la introducción a: DIDIER KAHN (2017), “*La Bibliotheca Chimica de Pierre Borel (1654)*”, en: Joëlle Duclos (dir.), *Les sciences et le livre : forme des écrits scientifiques des débuts de l'imprimé à l'époque moderne*, Hermann, París, pp. 103-121.

¹⁴¹ G.B. NAZARI, (1572), *Della Tramutatione metallica sogni tre di Gio. Battista Nazari*, appresso Francesco et Pietro Maria Marchetti fratelli, Brescia, III, pp. 135-144. Este autor es posiblemente el notario bresciano Giovan Battista Nazari de Sayani, autor en 1568 de *Le giustificazioni della vita della Reverenda Madre suor Angela Terzebita*, donde recopila testimonios sobre Angela Merici (ca.1470/74-1540), fundadora de la Compagnia di sant'Orsola. Se conserva en: Ciudad de Vaticano, Archivio Segreto

*transmutatione de' metalli*¹⁴², o el más célebre y extenso del manuscrito Barb. lat. 273, titulado *Artis Alchimie Metallorum, sive Astronomia terrestris vel minoris Mundi, tum ad lapidem philosophorum tum etiam ad aurum poculentum ceterasque hujus modi chymicas distillationes, optumam corporis humani valetudinem tuentes*¹⁴³.

El catálogo de Chacón tiene tres partes bien diferenciadas, que debió componer en varias épocas, ya que se aprecia un tipo de letra algo diferente, producto de una edad más avanzada o del empleo de plumas con diferente peso. En cualquier caso, indica contextos diversos.

El primer grupo es el principal y más extenso. Está ordenado alfabéticamente y tiene 362 entradas, con un protagonismo especial para Rasis, a quien atribuye 21 tratados, y a Ramón Llull con más de 40 referencias repartidas entre diferentes letras. Repasando los nombres, encontramos singularidades curiosas. Por ejemplo, incluye a Giulio Camillo Delminio (ca.1480-1544), de quien no se conocen textos propiamente alquímicos de entidad¹⁴⁴. Lo mismo ocurre con el médico y poeta ferrarense Giovan Battista Giral di Cinzio (1504-1573), célebre teórico de la retórica, a quien atribuye unas *Conclusiones Jo. Baptistae Gyraldi utrum Alchimista debeat puniri pena saltem*.

Hace autoridad alquímica a Cosme I de Medici a través de una pequeñísima *Cosmi de Medicis epistola* [de alquimia] *ad Pium 4º Papam*¹⁴⁵. Otra referencia singular es la de Ángelo Forte (ca.1490-ca.1556), de quien cita su tratado sobre la *Verità de la Alchimia*¹⁴⁶. Este Άγγελος Φορτίας era un médico que se marchó de su isla natal de Corfú por los continuos saqueos de los turcos otomanos¹⁴⁷. Pertenecía a una familia de funcionarios, galenos y destiladores, algunos de cuyos miembros se dispersaron por Nápoles y Venecia. Tenía una oficina en esta última ciudad, “*in Campo di S. Bartholomeo*”, donde pasaba consulta y despachaba remedios de elaboración propia. Era un hombre culto y bibliófilo, amigo de artistas como Pietro Aretino (1492-1556) o Tiziano (ca.1488/1490-1576). En su casa se hospedaban traductores del griego como Jacobo Diasorino, apadrinado de

Vaticano, S.C. *Rituum*, Processus 341, ff. 936v-945v. TERESA LEDÓCHOWSKA, (1968), *Angèle Merici et la Compagnie de Ste-Ursule à la lumière des documents*, Ancora, Roma / Milano. LUCIANA MARIANI, ELISA TAROLLI, MARIE SEYNAEVE, (1986), *Angela Merici. Contributo per una biografia*, Editrice Ancora, Milano.

¹⁴² AMALIA PERFETTI, (1991), “Aristotélisme et alchimie dans l'anonyme *Trilogio della trasmutatione de' metalli*”, en : J. C. Margolin, Sylvain Matton (ed.), *Alchimie et Philosophie à la Renaissance*, J. Vrin, Paris, pp. 223-251, reproducido en pp. 246-251.

¹⁴³ Ciudad del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Barb. lat. 273, s. XVI², Es un tomo facticio y el catálogo se encuadernó desordenado: En los ff. 242r-307v están las letras A-O; y en los ff. 209r-241v las letras P-Z.

¹⁴⁴ Apenas hizo breves comentarios a piezas tempranas de Giovanni Aurelio Augurello (1456-1524), como el *Vellus aureum* y la *Chrysopoeia*, que incluye junto a obras de Lucrecio o Cicerón en un códice manuscrito por él mismo. Venecia, Biblioteca Marciana, Ms. Lat. XIII, 111 (4039), s. XVI, referencias a la *Chrysopoeia* en ff. 23-25 y *Vellus aureum* en f. 26. Un tratado suyo dedicado a la transmutación de las substancias en general, en un sentido filosófico, se titula *L'Interpretatione dell' arca del patto* y se conserva en dos manuscritos del siglo XVI: Nápoles, Bibliotheca dei Girolamini, Ms. S.M. XXVIII y Dublin, Trinity College Library Ms. 2100. LINA BOLZONI, (1984), *Il Teatro della Memoria: studi su Giulio Camillo*, Liviana, Padova. Para sus relaciones con la alquimia: LINA BOLZONI, (1974), “Eloquenza e alchimia in un testo inedito di Giulio Camillo”, *Renascimento*, Sec. Serie, XIV, pp. 243-264. CESARE VASOLI, (1993), “Giulio Camillo Delminio et l'Art Transmutatoire”, en: J. C. Margolin y Sylvain Matton (eds.), “Alchimie et Philosophie à la Renaissance”, J. Vrin, París, pp. 193-204.

¹⁴⁵ Se conserva una copia inédita en Venecia, Biblioteca Marciana Ms. Lat. VI. 215, s. XVI², ff. 259r-v. El códice procede de la biblioteca personal del coleccionista Giacomo Nani (1725-1797), quien lo obtuvo de círculos de anticuarios romanos. Otra copia en Gotha, Forschungsbibliothek, Ms. Chart. A 149, que parece sacada del manuscrito veneciano, aunque no he podido consultarlo.

¹⁴⁶ ANGELUS FORTIBUS, (1525), *Verità de la Alchimia*, Stephano de Sabio, Venetia.

¹⁴⁷ FRANCESCA LOTTI, (2024-2025), “El Médico Angelo Forte da Corfù y su Tratado *Verità de la alchimia* (1525)”, *Azogue*, 10, pp. 481-523.

Granvela, que trabajó para la biblioteca escurialense buscando manuscritos griegos y traduciendo otros al latín¹⁴⁸. Las visitas de Forte eran mayoritariamente humanistas procedentes de las colonias venecianas de ultramar, que pretendían revitalizar el griego como lengua franca en materia científica y filosófica. Nombres relevantes son Jano Láscaris (1445-1535), Iácovos Trivolis (ca. 1490-1547) o Nicolás Sofianós (1500-ca.1552), quien en una epístola compara a Forte con un “nuevo Hipócrates”, que según su opinión brillaba en la ciudad de los canales con sus tratamientos¹⁴⁹. Un gran aficionado a la alquimia en este grupo animado por Forte era Αντώνιος Έπαρχος (ca.1492-1571), poseedor del códice hoy conocido como *Parisinus gr.2327*, donde se conservan algunas de las copias más originales del corpus de antiguos alquimistas griegos¹⁵⁰. Las lecturas de estas obras hicieron de Ángelo Forte uno de los primeros autores en teorizar sobre el origen egipcio de la alquimia y la medicina, que según él pensaba, se habría desarrollado más tarde en Grecia y en idioma griego. También fue un ferviente defensor de la práctica empírica. Según su opinión el conocimiento experimental daba autoridad a un médico por encima de la mera retórica académica. Tuvo buenos contactos políticos, como el duque Cosme de Medici, a quien escribió en alguna ocasión pidiendo su intercesión ante el virrey de Nápoles, Pedro Álvarez de Toledo (1484-1553). Al final de su vida, Ángelo hizo fortuna y dejó su negocio a su hijo Valerio Forte, que parece ser un antecesor de los destiladores Forte que trabajaron para el rey de España.

Hay textos que me resultan desconocidos, como un *Discorso de Alexandro da Bruolo*, y otros chocantes, como la entrada donde leemos “*Huldrich Zuingli de providentia dei et de septenario numero*”, que hace referencia a textos teológicos del reformista suizo Huldrych Zwingli (1484-1531). No entiendo por qué los agrega a un repertorio alquímico.

Algunas son difíciles de identificar, como la *Theosophiae palmarium*, que es un raro tratado del siglo XV (ca.1400)¹⁵¹. Pero su presencia nos permite conocer cómo se elaboraban estas listas, pues el título fue incluido años antes, por el tipógrafo Johannes Petreius, en una página final de una de las primeras *collectiones alchemicae* impresas, titulada *In hoc volumine de alchemia* (1541). Era un mensaje a los lectores, donde Petreius daba un listado de 35 tratados que tenía en su poder y hacía un llamamiento para que le envíasen más¹⁵². Su convocatoria tuvo un eco notable tras ser reproducida en la famosa *Bibliotheca universalis* (1545) del médico suizo Conrad Gesner (1516-1565), que es una de las fuentes fundamentales de Chacón.

¹⁴⁸ CARMEN GARCÍA BUENO, (2017), *El Copista Griego Jacobo Diasorino (s. XVI): estudio paleográfico y codicológico de sus manuscritos*, tesis doctoral inédita, Universidad Complutense, Madrid, pp. 74 y 101. En una carta fechada en 1545, comenta a su interlocutor que está en Venecia, en la “bottega” de Forte, y le da la dirección para que le envíen allí la correspondencia. Ibid., p. 88: “*Μαν ονῆλος δέ σε προσαγορεύει ἥν μὲν γρά ψης τὴν ἐπιγραφὴν, in Campo di S. Bartholomeo a la Sia. del Angiolo, ἵνα μοι πρόχειρος ῥαδίως εὑρεθῇσεται*”.

¹⁴⁹ FRANCESCA LOTTI, (2014), *Angelo Forte da Corfù a Venezia: pratica medica, divulgazione culturale e identità greca nel primo Cinquecento: Opera Omnia*, tesis doctoral inédita, Università degli Studi di Pisa, Pisa, p. 36.

¹⁵⁰ EVANGELOS KOUTALIS, (2022), *Η αλχημεία στο έργο των ελληνόφωνων λογίων της Ιταλίας: 15ος-17ος αιώνας (Βησσαρίων, Angelo Forte, Leone Allacci)*, tesis doctoral inédita, Πανεπιστήμιο Ιωαννίνων, pp. 351-352.

¹⁵¹ Se conserva una copia en: Augsburg, Staats- und Stadtbibliothek, 4º cod. 134, s. XV, 104 ff. El manuscrito tiene un ex libris fechado en 1592 del patricio de Núremberg Andreas Beham (1530-1612), que donó sus fondos al Collegium Annaeum de Ausburgo. El texto fue impreso unos años después en: NICOLAS BARNAUD (ed.), (1601), *Tractatulus chemicus Theosophiae palmarium dictus, anonymi cujusdam philosophi antiqui*, ex Officina Thomae Basson, Lugduni Batavorum.

¹⁵² Su objetivo era obtener diferentes versiones para poder elegir la más completa y lograr una *collectanea* mayor y mejor, con contenidos fiables y de buena calidad. OSIANDER, ANDREAS (ed.) (1541), *In hoc volumine de alchemia continentur haec*, apud Ioh[annem] Petreium, Norimbergæ, p. 303.

Otra entrada que aporta información es *Io. Aragonensis iter rectum*. Hace referencia a un raro texto presente en los listados del *Trilogio della trasmutatione de' metalli* y del Barb. lat. 273. De hecho, en este último se reproduce la obra en cuestión, de la que apenas hay copias¹⁵³. Esto nos sugiere una conexión entre los tres listados que, o comparten fuentes comunes, o se redactaron en entornos similares.

Después de esta primera lista hay una segunda titulada *Auctores aliqui artis sive scientiae Alchimiae*. Es muy extraña, porque tiene nombres que no he visto nunca en otros repertorios, ni antiguos ni modernos, como *Seraphini Lommii*, *Roberto Lucciani*, *Sigiberti Gratierii*, *Joanni Bacconitani*, *Joannis Aurogalli*, *Basilii Auretii*, *Baptistae Caelii*, *Jacobi Periandri*, *Onuphrius Sanctacrucius*, *Rodinus Anglius*, *Antonius Aurantius*... La mayoría no he podido identificarlos. Otros no tienen soporte documental o histórico, como un *Hieracii Bandellini de secretis operibus naturae*, que parece referirse al escultor Baccio Bandinelli (1488-1560). Las anotaciones son definitivamente de Chacón, porque los primeros nombres, *Antonii Aurantii*, *Andreas Armenalius* y *Antilii Alemanni*, se incluyen en el primer tomo con la letra A de su *Bibliotheca libros et scriptores*¹⁵⁴. Por eso me sorprendió en un principio que no tuviesen ningún sentido.

La clave para entender este dilema me la dio una entrada titulada *Thesaurus fidelitatis artis Chimicae*, que se atribuye a un tal *Nicolao de Tumbasco*. La única noticia que pude encontrar de este autor estaba en un texto de Alfonso Ciccarelli (1532-1583), quien lo ubica en el siglo XIII¹⁵⁵. Ciccarelli fue un médico que ejerció en diversos lugares de Umbría antes de trasladarse a Roma en 1574, dejando a sus hijos y a su esposa Imperia Ciccoli, en casa de su padre. Sin abandonar del todo la profesión médica, se promocionó intensamente en la Ciudad Eterna como genealogista, bibliógrafo y anticuario. Para ganar relevancia frente a otros competidores, empezó a alterar pergaminos, códices, diplomas, frisos, inscripciones y artefactos históricos, intentando probar así afirmaciones espectaculares. Elaboraba documentos apócrifos y citaba obras o autores ficticios de los que nadie tenía noticia previa. Otras veces mencionaba a personajes que realmente existieron, pero endosándoles tratados de los que nunca se pudo encontrar ningún ejemplar o rastro en otras crónicas¹⁵⁶. Para reforzar sus hipótesis escribió tratados supuestamente antiguos, en códices envejecidos artificialmente, que contaban historias similares bajo nombres inventados, como Fanusio Campano, Giovanni Selino, Jacopo Corello, Gabino Leto, etc. Falsificó manuscritos con fantásticas reconstrucciones históricas, aunque generalmente verosímiles, de modo que resultaba difícil distinguir realidad y ficción. Engañó así a historiadores, escritores y genealogistas como Eugenio Camurrini, Giovanni de' Crescenzi, Innocenzo Cybo Ghisi, Ferdinando Marra, Paolo Moriggia, Francesco Sansovino, Lodovico Vedriani y, por supuesto, al padre Chacón¹⁵⁷.

¹⁵³ Ciudad del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, Barb. lat. 273, ff. 89r-114v: "*Iohannis Aragonensi libellis appellatus Iter rectum viatorum*".

¹⁵⁴ ALFONSO CHACÓN, (1731), *Bibliotheca libros et scriptores*, viduam Georgii Jouvenel, París, col. 141.

¹⁵⁵ A. CICCARELLI, (1580), *Dell'istoria di Casa Monaldesca, di Alfonso Ceccarelli da Beuagna. Libri cinque. Nella quale si ha notitia di molte altre cose accadute in Toscana, et in Italia*, appresso Giosepe de gl'Angeli, Roma, f. 4r: "*Nicolo Tumbasco nel 3. libro de bellis maritimis, il quale fiori nell'anno di Christo 1254*".

¹⁵⁶ MARCO NAVA, (2023), "Tra erudizione e mistificazione. Osservazioni sull'opera di Alfonso Ceccarelli da Bevagna e sulla sua ricezione", en: S. Ferrilli; M. Nava; J. Schiesaro (eds.), *«Fucata vetustas». Prassi e ricezione del falso nella letteratura e nell'arte del Rinascimento italiano*, Franco Angeli, Milano, pp. 149-166.

¹⁵⁷ ANDREAS REHBERG, (2023), "Collecting and Drawing against Oblivion. Panvinio, Ceccarelli and Chacón and their Search for the Genealogical-Heraldic Identity of the Families of Rome", en: Noëlle-Laetitia Perret, Hans-Joachim Schmidt (eds.), *Memories Lost in the Middle Ages. Collective Forgetting as an Alternative Procedure of Social Cohesion*, Brepols, Turnhout 2023 pp. 295-324, cf. p. 317: "*There is a*

Concretamente el nombre de *Nicolo Tumbasco* es mencionado por Leone Allacci (1586-1669) entre los “*Libros manuscriptos Ciccarelli, quos ipse dicit conserva in sua Bibliotheca*”¹⁵⁸. También comenta que la *Mundi Bibliotheca* de Alfonso Chacón, iba a integrar una *Bibliotheca totius Mundi* de un tal *Henrici Barcellii Agrigentini*. Y aquí está la clave que buscamos, porque “Ernico Bartellio” era uno de los seudónimos de Ciccarelli. Así pues, todo indica que el segundo listado de alquimistas de Chacón proviene de este catálogo fantasioso¹⁵⁹.

Allacci tenía un buen conocimiento de los papeles chaconianos, ya que los había escrutado en detalle buscando documentación sobre antiguos alquimistas griegos, tanto del baezano como de Domenico Pizzimenti¹⁶⁰. Su objetivo era hacer una edición completa del corpus *chymico* griego y estaba acumulando materiales para conseguirlo. Allacci quería ensalzar la historia y el valor práctico de la alquimia en muchos campos, como la medicina o la farmacia, y trataba de consolidarla en el conjunto de las disciplinas legítimas dentro de la filosofía natural.

El tercer grupo de nombres en el listado de Chacón, titulado *Altri libri dove sono gran secreti di Alchimia*, tiene dos fuentes. La principal es el tratado *Della Tramutatione metallica*, de donde copia el título final y las primeras referencias, desde *Don Timotheo Roscelli* hasta *Giovanni Marinello sotto nome del Faloppia*¹⁶¹. Las otras referencias proceden de la epístola introductoria al *De re metallica* de Georgius Agricola (1494-1555)¹⁶².

Edito aquí la relación completa de Chacón, según está en: Roma, Biblioteca Vaticana, Ms Chigi R.II.62, ff. 161r-167r.

Auctores Alchymiae

A

1. Alberti Magni de compositi composito, Semita recta, Prologus super semitam, Propositiones maximae artis Alchymiae, De secretis naturae.
2. Abbreviatio libri qui dicitur Theosophiae Palmarium.
3. Abbreviatio fratris Heliae.
4. Accursius Glossator.

key to the correct understanding of the heraldic studies by Alonso Chacón – who had a high regard for the Umbrian scholar’s writings – in the text *La serenissima nobiltà dell’alma città di Roma. The Spaniard did indeed include some (also forged) writings of Ceccarelli in his catalogue of books*”.

¹⁵⁸ L. ALLACCI, (1642), *Leonis Allatii in antiquitatum Etruscarum fragmenta ab Inghiramio edita animadversiones: additur eiusdem animaduersionio in libros Alphonsi Ciccarelli, et auctores ab eo confictos*, apud Mascardus, Roma, p. 352: “*Nicolaus de Tumbasco quinque Libros, De Bellis Maritimis, 1254*”.

¹⁵⁹ Ibid., pp. 316-317: “*Henrici Barcellii Agrigentini, Bibliotheca totius Mundi. Eam laudat Campanus, et cito se editurum promittit Ciccarellus una cum Mundi Bibliotheca a Ciaccone, ita iubente Summo Pontifice compilata, in quibus omnia, quae ipse sparsim variis in libris disseminaverat, habebuntur*”.

¹⁶⁰ Sobre las aficiones alquímicas de Allacci: EVANGELOS KOUTALIS, (2022), *Η αλχημεία στο έργο των ελληνόφωνων λογίων της Ιταλίας*, (op. cit.), pp. 353-401.

¹⁶¹ G.B. NAZARI, (1572), *Della Tramutatione metallica sogni tre di Gio. Battista Nazari*, appresso Francesco et Pietro Maria Marchetti fratelli, Brescia, I, p. 6.

¹⁶² GEORG AGRICOLA (1556), *De re metallica Libri XII, Quibus Officia, Instrumenta, Machinae, ac omnia*, Froben, Basileae, f. liv: “*De uenis, de quibus etiam Pandulfus Anglus scripsisse fertur: sed librum Germanicum confecit Calbus Fribergius, non ignobilis medicus: uerum uenter eam, quam sumpsit, partem absoluit*”.

5. Accurtatione.
6. Aggregationum liber.
7. Alanus de planctu naturae, de rotatione elementorum.
8. Liber fratris Alberti.
9. Alchindi philosophi tractatus, de quinque essentiis.
10. Aldemaro expositio super Geberum.
11. Alemanni de Boemia epistola ad Papam Bonifacium.
12. Alexandri epistola.
13. Allegoria sapientis Ermetis.
14. Alphabetum arboris philosophalis et Practica.
15. Alphabetum Practicae et Theoricae.
16. Alphabeti secreti conclusiones.
17. Alphidius.
18. Angelus de Fortibus, de veritate Alchimiae.
19. Alphidii super lapidem philosophorum qui clavis appellatur.
20. Anima artis Raimundi.
21. Annotationes de auro vulgi.
22. Antonii de Abbatia epistolae duae de lapide philosophorum.
23. Apertorium Raimundi.
24. Apertorium sive lucidarius.
25. Arcanus arcanorum et Arcanus arcanorum deus omnipotens.
26. Arcanum preciosissimum.
27. Aristoteles als. Jacobi Alchindi de effectum et proiectione radiorum vel theoricarum artium magicarum.
28. Aristoteles de secretis secretorum ad Alexandrum. Capitulum secretum.
29. Armanus de Pistorio.
30. Arnaldi epistola ad regem Rubertum de Aragona. Rosa novella. Testamenti. Epistola ad Pontificem Bonifacium. Opus ad Rubeum. Quaestiones essentielles at accidentales de secretis naturae. Fragmenti. Eiusdem novum testamentum excmo, Incipit Principi de... Explanatio artis Alchimiae per dicta prophetarum. Liber parabolicus. Novum lumen ad discipulum. Epistolas discipuli Arnoldi ad condiscipulum. Flos florum. Epla. solis ad lunam. Rosarius. Arnoldi doctrina.
31. Aros Philosophi liber (Adros, Oros Chrysorychites).
32. Ars completa Domino Cardinali Palestinae.
33. Arsitani dicta pulcherrima.
34. Auctoris ignoti als. Rugerii. Baconis. Epla. invitavit me Dominus. De Acre actrito. Practica gradus imputrefactione vera quantitate temporis per eum qui expertus est, De grano frumenti, exemplum Augustiniani.
35. Augustini Pantei liber veritatis.
36. Auvicenna de philosophia sive scientia divina, Epla. Ad Hassem Regem de re tecta, De mirabilibus, De anima tractatus.
37. Addita super 40r. meteororum.
38. Aurora consurgens.

B

39. Basiliscus quid interpretatur.
40. Bellenzerii in artern lapidis.
41. Belleni dicta sive visio Belleni.

42. Benedicti Epla. de compendio artis.
43. Berengarii epla.
44. Bernardi de grana non obstante.
45. Bernardi Magni epla. ad Magistrum Tomam de Bononia; Libri tres ex pratica ipsius.
46. Bonaventura de Compostella.

C

47. Cantilena Raimundi.
48. Canzó di Daniel Girosti napolitano con autoritatibus philosophorum.
49. Capitulum magni secreti.
50. Carmina latina. Nota mirabile secretum.
51. Characteres materialium et aliorum.
52. Crisopeia Jo. Aurelii Augurelli.
53. Cristophori Parisiensis lucidarius, Summetta. Medolla de la summetta. La littera, Eaccuratione. Littere cinque Andreae Ognibene.
54. Clavis Celestis.
55. Clavis Paradisii.
56. Clavis sapientiae Alauris.
57. Clavis sapientiae ex arabico.
58. Collectanea cum quibusdam figuris.
59. Commitis de Trevere libri 4.
60. Commentarium magni operis super lap. dictam philosophorum colecta. Super Hermetis, Super septem libros Hermetis, Super lapidem philosophorum. Super lilium, Super tectum Alchimiae.
61. Jo. de Rupescissa super 5am. Essentiam.¹⁶³
62. Tomae de Aquino super lib. Turbae philosophorum.
63. Compendium animae artis.
64. Compendium aureum ignoti auctoris Vidit senem cum magna barba.
65. Compendium Artis Magicae 1^a distinctio quintarum essentiarum.
66. Compendium Arnaldi.
67. Compendium secretorum naturae.
68. Compilatio ex dictis Turbae et Geberis.
69. Compilationes philosophorum unicus est.
70. Compostellae in eo repletus.
71. Conclusiones.
72. Conclusiones Avicennae et Epla.
73. Conclusiones Bernardi Magni.
74. Conclusiones super speculum Alchimiae.
75. Conclusiones super textum Alchimistarum.
76. Conclusiones ex spect. Rug. Bac.
77. Conclusiones Jo. Baptistae Gyraldi utrum Alchimista debeat puniri pena saltem.
78. Constantini opus.
79. Conversatio philosophorum.
80. Correctorium fatuorum Riccardi.
81. Cosmi de Medicis epla. ad Pium 4. Pont. Max.

¹⁶³ Estas dos entradas no corresponden a su letra.

D

82. Daniel Propheta Justinopolitanus.
83. De arcanis arcanorum notate verba signate misteria.
84. De generatione metallorum.
85. De grano frumenti similitudo.
86. De igne artificiali continuo durante in eodem gradu mense...
87. De lapide Iontreli fragmenta.
88. De lapide philosophorum.
89. De lapide salamandrico notabilia.
90. De marchesita.
91. De modo faciendi lapidem cum brevi modo.
92. De quintae essentiae liber primus Raim.
93. De vegetabilibus et plantis.
94. De virtute astrorum ad artem pertinentiae.
95. Dialogus in arte Alchimiae.
96. Dicta Alchismindi.
97. Dicta Bellini.
98. Dicta pulcra Democriti.
99. Dicta Morieni.
100. Dicta notabilia auctoris ignoti.
101. Dicta philosophorum super cognitione verae materiae lapidis.
102. Dicta philosophorum regis Persidiani.
103. Dicta philosophorum super Saturnum.
104. Dicta pulcherrima super putrefactione lap. philosophorum.
105. Dicta Rodiani philosophi.
106. Discorso de Alexandro da Bruolo.
107. Discursus super lapidem.
108. Dispositiones lapidis philosophorum.
109. Disputatio monachi cum Raimundo.
110. Disputatur.
111. Dominus vobiscum.
112. Danatus philosophorum.
113. Dubia exposita cuiusdam spiritui per quendam Nigromantem ex ad ea responsiones eiusdem spiritui.
114. Dubia exposita cuidam spiritui.
115. Duorum verborum liber.

E

116. Epistola ad amicum super opus Beati Thomae.
117. Epistola ad Magistrum Jacobum de Toletto.
118. Epla. Alemanni de Boemia.
119. Epla. Aristotelis ad Alexandrum.
120. Epla. F. Gualterio.
121. Epla. Mariae prophetisse ad Aaron.
122. Epla. Principis Abolai.

123. Epla. solis ad lunam.
124. Epla. solis ad lunam crescentem cum quadam expositione.
125. Epla. missa per Soldanum imp. super tota arte.
126. Epla. in arte Alchimiae quod tu componas.
127. Epitaphium Theophrasti.
128. Euphrei liber.
129. Excerpta ex libro lilii inter spinas.
130. Exempla ad artem per dicta philosophorum.
131. Expositio imaginum quinque servuum.
132. Expositio Morieni.
133. Expositio quorundam vocabulorum lapidis Salamandrici.

F

134. Filiciani expositio Senioris
135. Figura totius artis excogitatu.
136. Figura compositio lapidis sive donum dei.
137. Figurationes ad lapidem.
138. Flos florum Arnaldi.
139. Fragmenta ex libro Actoris.
140. Fragmentum fragmentatione.
141. Philosophorum dicta scelta.
142. Fragmenta cum quibusdam figuris.
143. Fragmenta de lapide salamandrico.
144. Fragmenta ex circulo Vincentii.
145. Fragmenta ex diversis auctoritatibus notatu digna.
146. Fragmentum Arn. testamenti.
147. Fragmenta auctoris ignoti.
148. Fragmenta ex margarita philosophica.
149. Fragmentum ex summa Geberis.
150. Fragmentum Rasis de perfecto magisterio.
151. Fragmentum ex libro secretorum.
152. Fragmentum ex...
153. Fragmentum quod attribuitur Arnaldo.
154. Fragmentum ex libro Galeni Alphachini.

G

155. Geberis summa perfectionis, De investigatione, Super testamento ex arte divina. De tribus ordinibus medicine. Liber fornacum. Opus trium verborum, Flos naturarum, Liber regni quem fecit ad filium. Glossa ex libro Geberis vel Arist.
156. Giberti de civitate liber qui dicitur flos artis.
157. Gibertus Atheniensis.
158. Giulio Camillo della transmutatione.
159. Gratiani expositio super turbam.
160. Guglielmi liber de monade.
161. Guglielmi tractatus super monade.
162. Guglielmi Sedatinensis vel Sedatinae Epla. ad principem Burgundiae.

163. Guglielmus Philosophus.

H

- 164. Hali liber secretorum philosophorum.
- 165. Haymonis philosophus de lapide philosophorum.
- 166. Pratica F. Heliae.
- 167. Henricus Magistri de Gratia.
- 168. Hermani Epla. ad PP. Bonifacium.
- 169. Hermetis .7. tractatus.
- 170. Hermetis secretum.
- 171. Hortulani de secretis operationibus Naturae.
- 172. Hermogine epla. de putrefactione.
- 173. Hortulani expo. super Hermetem.
- 174. Hortulani ab horto marini.
- 175. Hortulani tertia pars de compositione lapidis.
- 176. Hortius hortus divitiarum sapientiae et scientiae.
- 177. Huldrich Zuingli de providentia dei et de septenario numero.
- 178. Hiconomium magni lapidis.

I

- 179. Inter generalium.
- 180. Investigatio lapidis.
- 181. Iohannes Aloisius de arte verae Alchimiae.
- 182. Io. Andreae in additionibus speculi.
- 183. Io. Aragonensis iter rectum.
- 184. Io. Prisciensis.
- 185. Io. Clerici.
- 186. Io. de Datia Rosarius.
- 187. Io. Damasceni donum dei.
- 188. Io. Rodelle opus magnum.
- 189. Io. de Rupescissa, tractatus super satirum, liber lucis.
- 190. Io. Scoti quaestio.
- 191. Io. de Thezin.
- 192. Io. Titiniensis Epla. ad quosdam suos familiares enigmata 4, Carmina latina.
- 193. Isidori compendium artis transmutatione.

K

- 194. Kalid philosophi liber secretorum alchimiae.

L

195. Lamentatio lunae existentis in occidente.
196. Lapide aliquid peregrinum et est Arcanum in coperta prima voluminis et figure sphere 8 figurarum.
197. Lapis de Abesti.
198. Lapis Manfredi.
199. Lapis philosophorum ex tractatu Hermetis.
200. Lapis philosophorum intitulatus porta paradisi.
201. Lapis operatione libri 2.
202. Lettere de Antonio de Abatia.
203. Lettere da Xphoro Parisiensis.
204. Liber aggregationum.
205. Liber alchimicus.
206. Liber autoritatum.
207. Liber Phoenix ad Regem Aragonensem.
208. Liber montis.
209. Liber medicinalis et quaedam alia.
210. Liber regni.
211. Liber de lapide minerali.
212. Liber lapidum et metallorum incompletus.
213. Liber gratiarum dei.
214. Liber turbae philosophorum.
215. Liber veritatis.
216. Liber sine titulo maiestate quidem.
217. Liber pro modo dialogi lilius intelligentiae.
218. Lilium evulsum in spinis.
219. Lilium inter spinas.
220. Lucidarius de secretis philosophiae.
221. Lucidarius sciendum est quod lapis philosophorum.
222. Lucidarius ad regem francorum.
223. Lucidarius carmine.
224. Lucidarius carmine compositus.
225. Lucidarius Christophori Parisiensis.
226. Lodovici Lazarelli.
227. Lumen luminum Rasis.
228. Lumen maius auctoris ignoti.
229. Liber montis.
230. Lumen novum.

M

231. Magister artis de Florentia.
232. Marcos alias Massarani.
233. Marcos philosophi cum explanatione auctoris incogniti.
234. Marcos de venatione Lesiris fragmentum.
235. Mare magnum.
236. Margarita novella.

- 237. Mariae prophetissae tractatus.
- 238. Massarani dicta notabilia.
- 239. Materia quae servilis appellatur.
- 240. Medicina Magna Raymundi.
- 241. Medulla philosophiae Giorgi Ripae Angli
- 242. Merlini Allegoria.
- 243. Methodus pratice super multiplicationes lapidis.
- 244. Medulla della summetta.
- 245. Mireris indi.
- 246. Mireris ad discipulum.
- 247. Meserule tractatus.
- 248. Modus separandi et purgandi dementa.
- 249. Morieni Romani.
- 250. Morieni colloquium cum Kalid Rege.
- 251. Morieni quaedam dicta notabilia.

N

- 252. Nicolaus Anglicus.
- 253. Nicolaus, Epla. ad Albertum Magnum.
- 254. Notabilia quaedam eius authoris qui tractatur
de lapide constrelli vel salamantricae suo
modo.

O

- 255. Opinio famosa.
- 256. Opus trium verborum.
- 257. Opus super vitriolo tractatus.
- 258. Opus de gradibus huius scientiae alchimiae.
- 259. Opus Magistri A.D.G.D.S. accipe d. inferiore.
- 260. Opus Arnaldi.

P

- 261. Parabola cum eius interpretatione.
- 262. Perfectum magisterium.
- 263. Perscurationes et investigationes totius artis authoris ignoti.
- 264. Perspectiva Ruggeri Bac.
- 265. Petrus de Aponensis.
- 266. Petrus Aponensis fragmenta.
- 267. Petri Boni Margarita pretiosa.
- 268. Petri de Seleuco Phil. cuiusdam ignoti exeillplum scientiae.
- 269. Phoenix in declaratione Turbae.
- 270. Platonis liber storicarum.
- 271. Pratica Alberti Magni.

272. Pratica de Christophori Parisiensis.
273. Pratica Raimundi militis.
274. Pratica fratris Heliae.
275. Pratica Hapuley.
276. Pratica gradus ignis in putrefactione.
277. Pratica Ruggerii Bac.
278. Pratica authoris ignoti.
279. Pratica Bernardi Magni.
280. Pratica F. Pauli ordinis minorum.
281. Pratica M. Nicolai Anglici.
282. Pratica Magistri Magni artis generalis.
283. Praecepta Rasis.
284. Praeparatio elementorum ignoti authoris.
285. Prima distinctio quintarum essentiarum.
286. Probatio quod ars alchimiae sit vera.
287. Probatio maximi Alberti Magni.

Q

288. Quaestiones Arnal. de Villa nova.
289. Quaestionibus eiusdem fragmentum.
290. Quaestiones Herculi Legistephano.
291. Quaestiones Scoti.
292. Quid sit spiritus intermedians corpus anima.

R

293. Rachadaibi compendium de compositione magni lapidis philosophorum.
294. Rachadaihi ad filium.
295. Radium Geberis sive Rasis.
296. Raymundi Lulii Epla. accurtatoria.
297. Ray. magica maioris. Anima artis. Vade mecum. Practica testamenti. Secunda pars animae artis. Secundus liber de quinta essentia lucis mercuriorum. Auforismi super lapidem. De secretis naturae. De secretis secretorum nature. Magna medicina. De quinta essentia, de terminis pratica. Apertorium. De secreto occulto. De famulato philosophiae. De ascensu et descensu. De aquis mineralibus. Apparatus super testamentum. Prologus in libros de 5. essentia.
298. Raimundi militis epla. prima.
299. Raimundi Gofredi verbum abbreviatum.
300. Rubricae theoriche test. eiusdem Ray. Eplae. 3. de menstruali.
301. Raimundus in arte philosophiae.
302. Rasis multiloquium et brevitatis. De perfecto magisterio sive lumen luminum. Aliquot libri de 70. De tribus verbis. De XXX verbis. De lapide aquatico. De rebus vegetalibus et plantis. Liber Regni, cum studii solemnis indagine. Mappae claviculae fragmenti. Rasis lumen luminum. Gemma salutaris. Est lapis occultus secreta in valle sepultus. Est lapis in mundo qui non reperitur eundo. Est fons perpetuae distillans ilumina vitae. Plumbum mundatum si cum sale conficiatur. Quidam auctoris libri ex alio virorum, incipit diversitas sententiarum de elixir, dixit admorienus, O morieni primum quaerere liber. Alchimia est

administralis. Compendium lucidarius collectum. Valde mentem meam garrolis di opere Alchimico in quo philosophorum liber 12 aquarum. Omnia corpora quae Allunari globo inferius Philosophi Mallechiae libri scripti multi in pergameno 70 videlicet. Divinitatis, expositiones aegritudinis

303. Rasis de 7. dierum. Iudicii, donationis. iuditiorum, experimentationes, faciei, cupiditates.

304. Rebus.

305. Regulae generales tam in arte mineralium quam vegetabilis.

306. Relationes empiricorum.

307. Responsiones J. Rilei contis Palatini.

308. Rog. Baconis, De natura metallorum et eorum transformationibus. De sublimatione 4. spirituum.

309. Rosa aurea Jo: Anglici.

310. Rosa novella.

311. Rosa Arn. alias Olibii.

312. Rosarius minor.

313. Rosarius Jo. de Datia.

314. Rosarius Arnaldi.

315. Rosini dialogus. Comentaria.

316. Rotatio elementorum liber secundum planum.

S

317. Super salmandrico lapide.

318. Saturninus ut ad perfectam scientiam pervenire posstmus.

319. Saturninus sive speculum philosophorum scientiae maioris F. Heliae.

320. Scoti quacstio.

321. Liber secretorum Thessali de virtutibus herbarum...

322. Secreta Hermetis.

323. Senior Zadith ben Hamuel, ed. Estrasburgo. 1561.

324. Segni diversi de la materia de la Pietra.

325. De septenario numero.

326. Sidrac de virtutibus et qualitatibus herbarum.

327. Soliloquium.

328. Speculum philosophorum.

329. Speculum alchimiae.

330. Speculum secretorum.

331. Speculum sine titulo

332. Specularius philosophus.

333. Spaera .8. figurarum.

334. Stephani medici Alexandrinus.

335. Summa lapis philosophorum, sive Rogeri hac practica de leone viridi.

336. Summetta.

337. Summa totius artis Alchimiae.

338. Summa philosophorum qui rosarius intitulatus super secretis astrologiae inferioris.

T

- 339. Testamentum ultimum Raylmundii.
- 340. Theodorici Episcopi Cremonensis de secretis rerum naturalium.
- 341. Theosophiae palmarium.
- 342. Theophrasti de vesationibus [sic], pro sensationibus
- 343. Thomae de Aquino comentarium super librum turbae, ex libro eiusdem super materiam lapidis abbreviationes, excerpta ex tractatu divi Thomae super 40 metiorum.
- 344. Thomae de Aquino Epla. ad f. Rainaldum ex libro D. Thomae de Aquino.
- 345. Tractatus cum assarentes arg. V. crudum esse lapidem phi losophorum.
- 346. Transmutatio animae metallorum Ray.
- 347. Trium verborum liber.
- 348. Liber Tulli qui fuit de sapientibus artis.
- 349. Turba philosophorum.
- 350. Turba parva. .

V

- 351. Vade mecum Codicillus R. Lulliil.
- 352. Vera philosophorum quaedam dicta ab aliquo vere perito collecta.
- 353. Verbum abbreviatum Ray. Goffredi.
- 354. Verbum sapientium.
- 355. Visio Belleni.
- 356. Vitae philosophortm Arnaldi alias Rogeris Bac.
- 357. Vocabularium.
- 358. Vocabularium nominum arabicorum.
- 359. Vocabularium plurium nominum arabicorum pertinentium ad artem Alchimiae. .

X

- 360. Xphori. Encelii de re metallica. .

Z

- 361. Zambar philosophus.
- 362. Zenon philosophus.

Auctores aliqui artis sive scientiae Alchimiae.
Omnes isti etiam auctores pertractarunt de Alchimia, scilicet:

- 1. Anaxagoras, Aros Philos., Alcmeon. Albubechar. Albuetar, Ahabas, Arsimeles, Algazel, Aros Rex. Aristus. Aristeus. Aristanus. Africanus, Albenagrus. Apuleus, Aristeus. Ambigadaxar. Magister Platonis.
- 2. Aristotiles de ignibus libri duo.

3. Antonii Aurantii haec opera: liber dilucitationis verborum obscurorum. Tractatus de conficiendis lapidibus praetiosis. Tractatus de conficiendis preatiosis odoribus. De reformatione Artis Chimicae. Summa verorum secretorum. Corona praetiosa ad adipiscendum verum artificium pro perfectione lapidis.
4. Andreas Armenalius de arte distillatoria sive de antiquorum destillationibus libri duo.
5. Antilii Alemanni libri duo de secretis destillationibus per quas mirabilia fiunt in artibus.
6. Benedicti Columnae Romani Emporium totius artis chimicae.
7. Breviarium Artis magnae Joannis Aurogalli.
8. Basilii Auretii de veritate arcanorum artis. Opus lucidissimum.
9. Baptistae Caelii. de metallica medicina libri duo.
10. Bartolomei Biffii liber unus de veritate artis chimicae in quo probat quod hucusque ignota permansit quamvis multi de ipsa scripserint.
11. Conradi Antilii liber unus de arte destillatoria.
12. Horatius de Sancta Cruce Romanus tractatus de lapidibus praeciosis ad Bonifacium Octavum Pontificem.
13. Hieracii Bandellini de secretis operibus naturae.
14. Joannis Damasceni haec: Donum Dei. Porta aurea. Scala naturae. Portus securitatis.
15. Joann. Agricolae liber unus de arte destillatoria. Eiusdem liber unus de praetiosis liquoribus.
16. Jacobi Periandri liber unus de secretis naturae. Eiusdem libri tres de destillationibus secretis pro decoratione humanae naturae.
17. Liber Philosophiae et modus agendi qui modus dicitur ars universalis Raimundi Lullii.
18. Liber de secretis Philosophiae occultae Raimundi Lullii, et omnium operum Raimundi de compositione lapidis Philosophorum.
19. Onuphrius Sanctacrucius Rom. liber de perfectione perfecti magisterii artis magnae.
20. Opus ascriptum Joanni Bacconitani quod inscribitur magisterium lapidis Philosophorum.
21. Orolandus Gallus lib. de destillationibus praetiosis ad perficiendum lapidem Philosophorum.
22. Rodinus Anglius de secretis veris Chimicae.
23. Rogerii Baccho: liber unus quod antiqui usi sunt destillationibus magna arte paratis.
24. Sapientiae atrium pro enotatione artis chimicae.
25. Scala utriusque vitae pro intelligentia artis.
26. Synesii opus aureum de secretis veri artis.
27. Seraphini Lommii opus bipartitum pro notitia veritatis in arte chymica.
28. Sigiberti Gratierii opus gloriosum de perfecto lapidis magisterio.
29. Thesaurus fidelitatis artis Chimicae in quo exploduntur fallacissimae inventiones quae hucusque pro arte sunt scriptae. et elucidatur modus verus operandi et perficiendi. Auctore Nicolao de Tumbasco.
30. Veritas lucidissima pro Chymicis, Auctore Roberto Locciano.

Altri libri dove sono gran secreti di Alchimia:

Don Timotheo Roscelli.
 La Signora Isabella Cortese.
 Occeano o Arsenale di Abbate Abbati.
 Don Alessio Piamontese.
 Leonardi Fioravanti Bolognensis.
 Vannoccio Beringutio Pirothenia.
 Pietro Chirzin Mocher thesdesco.

Ars vera ad sophisticandos lapides omnes.
Fonte di 300 congelationi merc.
Tratto delle tinture solari.
Specchio di bianchire il rame.
Trattati due delle lunarie di Colombo Steuchight.
Viennese et e colorito.
L'incognito delle Fiscationi lunarie.
Trattato delle praeparatione sophistiche.
Chiave per purificare i' metalli.
Giovanni Marinello sotto nome del Faloppia.
Strat: Lampsacenus.
Pandulphus Anglus.
Calbus Fribergius.
Joannes Baptista Nazarius Brixianus recit tres libros de transmutatione metallica. in primo pertractat de falsa et sophistica transmutatione. in 2° de transmutatione utili reali et usuali transm: et in 3° de Divina et reali atque philosophica transmutatione. In secundo somnio sive libro. ca.15. enarrat omnes istos Philosophos Naturales...